RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Albrieu, Eliana Gilda

Transformaciones de las prácticas comunicacionales entre docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja y su proceso de institucionalización, a partir del ASPO (Aislamiento Social preventivo y ...

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Albrieu, E. G. (2023). Transformaciones de las prácticas comunicacionales entre docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja y su proceso de institucionalización, a partir del ASPO (Aislamiento Social preventivo y obligatorio). (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4037

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Eliana Gilda Albrieu, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Septiembre de 2023, pp. 56,
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Especialización en Ciencias Sociales y Humanidades

Transformaciones de las prácticas comunicacionales entre docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja y su proceso de institucionalización, a partir del ASPO (Aislamiento Social preventivo y obligatorio)

Trabajo final integrador

Eliana Gilda Albrieu

elianaalbrieu@gmail.com

Resumen

El trabajo propone analizar las transformaciones de las prácticas de comunicación para el intercambio de información entre docentes del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, que se desempeñan en asignaturas de la carrera Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) a partir del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio durante los dos semestres que comprenden el año 2020, provocado por la pandemia COVID-19, lo cual a través de la RM 104/201 se respaldan las acciones a desarrollar por las universidades para garantizar el dictado de asignaturas, los calendarios académicos, las estrategias de ingreso y egreso, la comunicación institucional, en condiciones de calidad conforme con las recomendaciones del MINISTERIO DE SALUD durante el período de restricciones presenciales. Para ello, se realiza un relevamiento cuantitativo acerca de cuáles han sido las modificaciones en las prácticas de comunicación entre los docentes que se desempeñan en una misma asignatura de la mencionada carrera, como así también qué prácticas se han institucionalizado.

A partir de los datos obtenidos, se procede a sistematizar la información acerca de cuáles han sido las transformaciones dominantes caracterizadas por el uso de medios, recursos y herramientas tecnológicas. Se aborda esta información desde una mirada conceptual de la comunicación y los procesos socioculturales. Se realiza un ordenamiento teórico desde los aportes de distintos campos que contribuyen al diálogo interdisciplinario de abordaje del tema.

Referencia

RM 104/201: La Resolución 104/20 del Ministerio de Educación señala en art. 1º.- Recomendar a las universidades, institutos universitarios y de educación superior de todas las jurisdicciones, que adecuen las condiciones en que se desarrolla la actividad académica presencial en el marco de la emergencia conforme con las recomendaciones del MINISTERIO DE SALUD. En todos los casos deberán adoptarse las medidas necesarias procurando garantizar el desarrollo del calendario académico, los contenidos mínimos de las asignaturas y su calidad. Esto podrá contemplar la implementación transitoria de modalidades de enseñanza a través de los campus virtuales, medios de comunicación o cualquier otro entorno digital de que dispongan; la reprogramación del calendario académico (…); la disminución de grupos o clases de modo de ocupar no más del CINCUENTA POR CIENTO (50%) de la capacidad de las aulas; entre otras alternativas que las autoridades competentes dispongan.

CONTENIDO

OBJETIVOS DEL TRABAJO 2

GENERAL: 2

ESPECÍFICOS: 2

MODALIDAD DEL TFI ELEGIDO 2

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO 7

CONTEXTO SOFT DE LA CONECTIVIDAD PARA LAS PRÁCTICAS COMUNICACIONALES 12

CONTEXTO HARD DE LA CONECTIVIDAD PARA LAS PRÁCTICAS COMUNICACIONALES 13

APORTES CONCEPTUALES 15

COMUNICACIÓN Y PRÁCTICAS SOCIALES ENTRE DOCENTES 15

DESARROLLO METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE DATOS 28

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS DE LOS DATOS DE LA PLANTA DOCENTE 33

RESULTADOS. MODALIDADES DE COMUNICACIÓN ENTRE DOCENTES (ANTES Y DESPUÉS DEL AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO DECRETADO EN MARZO DEL 2020) 36

CAMBIOS EN LAS PRÁCTICAS COMUNICACIONALES DURANTE EL AISLAMIENTO 37

IDENTIFICACIÓN DE MODIFICACIONES EN LAS PRACTICAS COMUNICACIONALES ENTRE DOCENTES 38

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE PRÁCTICAS PARA LA COMUNICACIÓN ACADÉMICA 40

APORTES E INCONVENIENTES DE LAS TRANSFORMACIONES EN LA COMUNICACIÓN DOCENTE 41

INSTITUCIONALIZACIÓN DE MEDIOS CONSIDERADOS NO TRADICIONALES EN LAS PRACTICAS COMUNICACIONALES ENTRE DOCENTES 42

PROPUESTA DE LÍNEAS DE ACCIÓN PARA FORTALECER LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS COMUNICACIONALES 45

CONCLUSIONES 49

REFERENCIAS 53

Finalmente, se proponen acciones posibles de ejecución en ese ámbito académico desde la perspectiva de la especialización con la intención de optimizar las prácticas comunicacionales para el intercambio de información institucional entre los docentes.

Objetivos del Trabajo

General:

- Analizar las transformaciones de las prácticas de comunicación para el intercambio de información entre docentes del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, que se desempeñan en asignaturas de la Licenciatura en Comunicación Social de UNdeC durante el aislamiento social preventivo y obligatorio en el ciclo lectivo del año 2020.

Específicos:

- Identificar la incorporación de medios de comunicación no tradicionales (como WhatsApp, Telegram, ZOOM, MEET, entre otros) por parte de los docentes de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Nacional de Chilecito durante el aislamiento social preventivo y obligatorio en el ciclo 2020.
- Analizar cuáles han sido las prácticas comunicacionales dominantes, para ofrecer líneas de acción desde la perspectiva de la especialización en Ciencias Sociales y Humanidades con Mención en Comunicación.
- Conocer qué prácticas mediadas por la tecnología perduraron y se instituyeron en el período pospandemia entre los docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en Undec.

Modalidad del TFI elegido

De acuerdo con el Reglamento Final de Integración para Especializaciones de la Universidad Nacional de Quilmes (2020), se realiza un “Informe de Trabajo de campo”, consistente en la sistematización de los resultados obtenidos a partir de una aproximación a un espacio específico con objetivos de relevamiento o de producción de conocimiento, para lo que se recolectará información directa. Es un proyecto inédito en el contexto institucional escogido, enfocado en la descripción de datos, el ordenamiento teórico y la generación de una propuesta de intervención. Finalmente, este trabajo constituye un antecedente para un posterior trabajo final de la Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades. De acuerdo con el artículo 2 del reglamento esta producción pretende abordar el tratamiento de una problemática acotada

derivada del campo de la comunicación para evidenciar la integración de aprendizajes en el proceso formativo de la especialización.

La metodología implementada para el desarrollo de este trabajo es cualitativa y cuantitativa de carácter no excluyente, y se desarrolla de acuerdo con el avance en las etapas del proceso de recolección y sistematización de datos.

Para encontrar los rasgos dominantes en las prácticas comunicacionales entre docentes de la carrera Licenciatura en Comunicación Social se empleó en una primera etapa una encuesta con preguntas semi estructuradas y otras abiertas, luego se realizaron una serie de entrevistas abiertas a actores claves y un análisis estadístico de la composición del plantel docente. Además, se contempló el análisis de datos provenientes del contexto institucional escogido para el trabajo de campo.

Mayntz, Holm y Hübner (1993) explican que, en la encuesta, aunque se hacen preguntas a individuos, el investigador pone el interés es la valoración conjunta de los datos, que pueden estar agrupados según clases, grupos o tipos de individuos. El objetivo es el descubrir o comprobar relaciones entre las respuestas. En la encuesta se pueden indagar sobre cuestiones objetivas o subjetivas, es decir sobre datos o sobre opiniones respectivamente.

En este trabajo se utilizó la encuesta autoadministrada de manera individual mediante formulario Google, se formularon preguntas escritas, en su mayoría subjetivas, combinando la modalidad abierta con la cerrada. Las preguntas escogidas de antemano garantizaron la integralidad y la comparabilidad de resultados a la hora de cuantificarlos. La decisión metodológica se basó en que la muestra estuviera compuesta por todos los docentes del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas asignados a la carrera Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Chilecito, que se desempeñaron en equipos de trabajos en materias durante el ciclo 2020.

Para conocer acerca de las transformaciones de las prácticas comunicacionales entre docentes, se requirió una descomposición dimensional del objeto a investigar por medio de la encuesta. Es así como, en la elaboración del cuestionario se indagó sobre las modalidades de las prácticas comunicacionales antes, durante y después del período de aislamiento social, preventivo y obligatorio que atravesó el ciclo lectivo 2020. Se consultó si estas prácticas habían cambiado o no según la percepción de los docentes. Otras preguntas se orientaron a conocer qué medios se usaron para comunicarse entre colegas de la Licenciatura en Comunicación Social una vez anunciado el ASPO, para acuerdos relacionados con la asignatura en común. Asimismo, se interrogó sobre las modificaciones que identificaban principalmente en las prácticas de comunicación institucional y si los medios para la comunicación institucional con

sus colegas de la Licenciatura en Comunicación Social se consideraban apropiados. Igualmente, se consultó acerca de los problemas que afectaron la comunicación institucional entre docentes durante el aislamiento. Finalmente, la encuesta incluía una pregunta sobre los medios de comunicación, que se considerados "no tradicionales" o para la comunicación informal (por ejemplo; WhatsApp, Telegram, ZOOM, MEET, entre otros) que se incorporaron durante en el aislamiento preventivo en el ciclo lectivo 2020 y se han instituido manteniéndose en la actualidad, y si consideraban que las prácticas de comunicación institucional se habían favorecido por la incorporación de otros medios y/o recursos.

La elección de las preguntas guarda relación con los objetivos y la modalidad del trabajo final que busca aproximarse a la realidad para evidenciar la integración de aprendizajes en el proceso formativo de la especialización. Luego, se procedió la sistematización de los resultados obtenidos a partir de una aproximación a un espacio específico. El proceso de medición es un proceso indirecto, donde una serie de supuestos no verificados (teóricos) deben enhebrarse unos con otros con vistas a convalidar o refutar la hipótesis que se sustenta. Aquí, el investigador pone en relación características manifiestas de su objeto, con conceptos de mayor nivel de abstracción, de mayor poder explicativo, que están en la base de esas relaciones simples o que las explican.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014) expresan que es necesario combinar técnicas cuali-cuantitativas siempre y cuando sean compatibles con la investigación. En este trabajo, se utilizó la entrevista a actores clave con preguntas abiertas con el objeto de recabar información para brindar fortaleza metodológica a los resultados.

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias como producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008).

La investigación cualitativa apunta a desentrañar el sentido, para los investigadores que trabajan en el conocimiento la realidad social es siempre una producción o una construcción. El mundo social es concebido como la obra producida en la interacción de los sujetos, donde las miradas y acciones de cada sujeto se refieren recíprocamente a la de otros sujetos. Vasilachis (2006) dice que “la fuerza particular de la investigación cualitativa es su habilidad para centrarse en la práctica real in situ, observando cómo las interacciones son realizadas rutinariamente. Sin embargo, el análisis de cómo las personas “ven” las cosas no puede ignorar la importancia de cómo «hacen» las cosas” (p.26).

En las ciencias sociales, la medición es el resultado de un procedimiento que entrecruza lo conceptual, lo metodológico y lo empírico. La forma de aproximarse a los fenómenos necesita convenir los conceptos, el método y las técnicas, y la correspondiente contrastación empírica.

Fortino Vela Peón (2011) manifiesta que la entrevista representa el acceso a los aspectos de la subjetividad, entendida como un recurso para el estudio y conocimiento de la vida social. La entrevista puede definirse como una situación elaborada con el objetivo de que el individuo pueda expresar elementos de su bagaje previo, así como de sus intenciones futuras, es un proceso de intercambio simbólico.

En este trabajo se realizaron cinco entrevistas de tipo flexible con preguntas abiertas orientadas a la información de interés. Los entrevistados, considerados actores clave por su rol y/o su representatividad en la composición de la muestra, fueron el director de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social, la directora del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas y tres docentes que trabajan en equipo en las materias que tienen a cargo. Las preguntas seleccionadas para esta clase de entrevistas son más abiertas y libres, con el fin de "crear" una atmósfera de tolerancia, aceptación y comprensión (Vela Peón, 2011). Se realizó un trabajo preliminar a la implementación de las entrevistas, con el fin de elegir a las personas que podrían ofrecer información relevante para apoyar los demás instrumentos, considerando además que la entrevista puede ser considerada como una estrategia para la generación de conocimientos sobre la vida social. Cabe señalar que en el análisis de los datos obtenidos en las entrevistas se utilizó un enfoque inductivo que permite dar sentido al tema, y se encontraron similitudes entre las respuestas, tendencias y definiciones que revelen proposiciones teóricas, variables dominantes y formulaciones.

El Informe de trabajo de campo consistente en la sistematización de los resultados obtenidos a partir de una aproximación a un espacio específico, en este caso la población de los docentes de la carrera Licenciatura en Comunicación Social, pertenecientes al departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, que trabajan en equipo en sus asignaturas. Esto constituye un estudio de caso único en particular, que puede no representar la totalidad del universo de la carrera y de las prácticas, pero si busca sistematizar las dimensiones en que muchas personas se sienten reflejadas. Esta elección además permite observar tanto lo micro como lo macro, que, como en una institución, lo macro alimenta y puede verse en el caso, y el caso es lo micro. El objeto que se estudia es histórico, cultural, social y discursivo, individual y concreto, que despliega su accionar en un espacio y en un tiempo determinados, se vincula a

formas de vida mediante las que su existencia adquiere sentido, porque las construye en el marco necesario de un sistema sociocultural estructurado y estructurante.

Una metodología cualitativa puede contemplar inclusión de datos estadísticos que aporten certeza a la información que se integra en el análisis para corroborar una determinada situación, por lo que se analizó la composición del grupo de docentes a los que se encuesto y entrevistó, teniendo en cuenta su género, edad, lugar de residencia y titulación profesional de base. Esto con el fin de entablar relaciones entre las respuestas, las características de los encuestados y las transformaciones en las prácticas de comunicación desde el aislamiento social preventivo y obligatorio del año 2020.

Federico Gobato (2020) en un documento del Taller Multidisciplinario sobre el diseño metodológico expresa que: "el proceso de medición es un proceso indirecto, donde una serie de supuestos no verificados (teóricos) deben enhebrarse unos con otros con vistas a convalidar o refutar la hipótesis que se sustenta" (p.11). La medición de los conceptos suele producirse en diferentes niveles: conceptual, teórico y operacional, por esto la relación entre ellos es una construcción teórico-empírica. La teoría posee un papel importante que aporta conceptos para abordar el objeto de investigación y es fuente de elementos en la definición de procedimientos para su medición.

> Una variable clasifica determinadas unidades de análisis a partir de una definición teórica de éstas, que se expresa por medio de su sistema de categorías. De este modo, la observación se acota y limita sobre la base empírica en la que está trabajando. Esta delimitación se da, primero, al decidir qué propiedades se van a observar en tales unidades. Luego, y a partir de allí, se realiza todo el proceso metodológico de construcción del dato y posteriormente, podrán establecerse las semejanzas y/o diferencias entre los observables. (Gobato, 2020, p.10)

El proceso de medición unifica a la vez los conceptos contenidos en proposiciones con aquellos objetos de la base empírica a los que hace referencia, así el investigador puede construir nexos teórico-metodológicos. La estructura de los datos puede constituirse de tres partes: las unidades de análisis, las dimensiones o variables (que clasificarán a las unidades de análisis) y los valores que alcanzan las unidades de análisis en las variables estudiadas.

Descripción del contexto

Chilecito, se encuentra en el noroeste de la provincia de La Rioja y es cabecera del departamento con el mismo nombre; integra los distritos Anguinán, Guanchín, La Puntilla, Los Sarmientos, Malligasta, Miranda, Nonogasta, San Miguel, San Nicolás, Santa Florentina, Sañogasta, Tilimuqui y Vichigasta. Se fundó el 19 de febrero de 1715, tiene una superficie de 4.846 Km2 del territorio riojano que pertenece al Valle de Antinaco Los Colorados, se encuentra a 1100 m sobre el nivel del mar y lo atraviesa la memorable ruta 40. Posee una población de 60.014 habitantes según el Censo del año 2022. El Municipio tiene autonomía institucional, política, administrativa, económica y financiera. Dicta su propia Carta Orgánica de conformidad con los principios democráticos y republicanos, de acuerdo con los preceptos de la Constitución Nacional y de la Constitución Provincial, reafirmando y haciendo propios los derechos y garantías en ellas contenidos.

Chilecito es llamada "la perla del oeste riojano", su geografía la ubica entre los cordones montañosos del Famatina y El Velasco. Pocos lugares como Chilecito han pasado rápidamente de etapa minera a una etapa agrícola. La actividad económica se relaciona con la agricultura y las industrias derivadas, especialmente la elaboración de vinos, el torrontés riojano es la denominación de origen de la variedad principal de la zona. El turismo se incrementó en los últimos años, atraído por la belleza del paisaje, los atractivos históricos y culturales, la fama de sus vinos, el Cristo del Portezuelo con sus 200 escalones y sus febreros inolvidables. En Chilecito se concretaron el primer gremio del país, los antecedentes de la primera Casa de la Moneda, la primera sucursal del Banco Nación y el hito mundial el cable carril Patrimonio Industrial, que conecta Chilecito con La Mejicana. Esta es la tierra del coronel Nicolás Dávila, el General Antonio Ortiz de Ocampo, de Joaquín B González, Timoteo Gordillo, el capitán Vicente Almandos Almonacid, Alberto Ocampo, Arturo Marasso, Julian Amatte, entre otros brillantes. La defensa del agua del cerro Famatina y de la vida, inspiró a otros pueblos para cooperar con el cuidado del medio ambiente. Chilecito es el único departamento, fuera de la capital provincial, que tiene una universidad nacional.

La Universidad Nacional de Chilecito cuenta con un edificio en la ciudad, denominado sede centro, donde funciona el Rectorado, las Secretarías de Gestión Institucional, Económico Financiera y principalmente el área administrativa, algunas oficinas externas. El campus universitario está ubicado en el distrito Los Sarmientos a 3 km de la ciudad. En el sitio web de UNdeC puede leerse que en este edificio se desarrollan todas las actividades académicas, se encuentran la Secretaría de Gestión Académica, la Secretaría de Ciencia y Técnica, los departamentos académicos de Ciencias Básicas y Tecnológicas, de Ciencias Sociales, Jurídicas

y Económicas, de Ciencias de la Educación y la Salud, institutos de investigación, direcciones de escuelas y de carreras, las áreas de bedelía y despacho de alumnos. El predio cuenta con oficinas, 14 aulas, una biblioteca, un laboratorio de prácticas en ciencias naturales, un gabinete de enfermería para prácticas de estudiantes de esta carrera, un laboratorio de alta complejidad, dos laboratorios de informática, un estudio de televisión digital HD y un auditorio donde se desarrollan conversatorios, cursos, talleres y exposiciones. También se dispone de una cantina para toda la comunidad educativa. En el marco del Programa Nacional de Infraestructura Universitaria con recursos de la Nación Argentina y del Convenio de la Corporación Andina de Fomento (CAF), se edifica el auditorio, cuyo proyecto fue elaborado por el área de Planificación e Infraestructura de la UNdeC, es una obra de aproximadamente 5.400 metros cuadrados donde se contemplan el auditorio, salas para convenciones y conferencias y el laboratorio de medios. La construcción se encuentra en la tercera y última etapa.

La Universidad Nacional de Chilecito se creó en el año 2003, mediante la Ley 25.813 con sede central de la ciudad de Chilecito, Provincia de La Rioja. Esta universidad surgió como una escisión de la Universidad Nacional de La Rioja, a partir de lo que era la sede Chilecito. Su origen da cuenta de algunos de los desafíos que encuentra la Institución en la actualidad. A través de un acuerdo de trasferencia recíproca firmado en el año 2006, la UNLaR transfirió a UNdeC los servicios educativos, personal directivo, docentes, no docentes, estudiantes, bienes muebles e inmuebles, y documentación tanto académica como institucional.

El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación en el año 2007, aprobó el Estatuto Universitario, que reconoce la importancia de la existencia en Chilecito de una verdadera conciencia y vocación universitaria, para convertir a la región en un polo de desarrollo, con el aporte imprescindible de una Universidad propia, incentivadora de la educación, la investigación científica, la ciencia, la tecnología, la extensión y la producción, al servicio y como parte de una sociedad específica y distinta de otras regiones. Entre los objetivos y principios, se promueve el desarrollo de la cultura universitaria en el seno de la comunidad, a través de la generación, preservación, transmisión, aplicación y transferencia de conocimiento científico y técnico y la producción cultural entendida como producto de la creatividad humana en cualquier área.

El Informe de Evaluación Externa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Secretaría de Articulación Científico Tecnológica, Subsecretaría de Evaluación Institucional, Programa de Evaluación Institucional (2016) expresa que entre el año 2008 y 2009, respectivamente, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria

(CONEAU) y el Ministerio de Educación aprobaron el Proyecto Institucional que establece las bases para el desarrollo de la funcionalidad de la UNdeC, de acuerdo con su Estatuto. En el año 2011 finaliza el proceso de transformaciones, con formación y organización de los claustros, y la elección de autoridades.

El artículo 53 del Estatuto Social establece que, en función de propender a la participación de todos los miembros de la comunidad universitaria en el gobierno de la Universidad, el mismo estará estructurado a través de la Asamblea Universitaria, el Consejo Superior, el rector, los vicerrectores, los directores de los departamentos, los consejos asesores departamentales y los directores de las escuelas. El Consejo Superior está integrado por el rector, los directores de departamentos, un consejero por los institutos de investigación, seis consejeros elegidos por el claustro docente, tres consejeros elegidos por el claustro estudiantil, un consejero elegido por los no docentes y un consejero por los graduados. El rector es la autoridad ejecutiva superior de la Universidad y máximo responsable de la administración. En caso de licencia o impedimento temporal será reemplazado por el vicerrector académico. Las cuatro secretarías que dependen del Rectorado son la Secretaría de Gestión Institucional, la Secretaría de Gestión Académica, la Secretaría de Ciencia y Tecnología y la Secretaría Económico-Financiera. La estructura organizativa de la Universidad Nacional de Chilecito se integra también con tres departamentos académicos: Ciencias Básicas y Tecnológicas; Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, y Ciencias de la Educación y la Salud. Cada uno de ellos cuenta con un Consejo Asesor Departamental y con escuelas con sus respectivas direcciones o coordinaciones de carreras, además cada carrera cuenta con su comisión curricular. Los directores de las escuela supervisan el dictado e implementación de las carreras en el área de su competencia; les corresponden funciones como supervisar los programas de las asignaturas de las carreras de pregrado, grado y postgrado a su cargo, con el objeto de que se ajusten a los contenidos mínimos definidos en los correspondientes planes de estudio, y elevarlos para la aprobación del Consejo Superior; coordinar con los departamentos las necesidades docentes de cada carrera de la escuela; supervisar las actividades docentes de la carrera y el cumplimiento de los lineamientos pedagógicos establecidos por el Consejo Superior; asesorar a docentes y alumnos sobre incumbencias, metodología de estudio y cuestiones académicas de las carreras que se dicten en la escuela en la que fue designado, entre otras. Las escuelas en la Universidad Nacional de Chilecito son cinco: Ciencias Sociales, Ingeniería, Ciencias Naturales, Ciencias Humanas y de la Salud y de Posgrado. Las carreras que integran la escuela de Ciencias Naturales son Ingeniería Agronómica, Licenciatura en Enología, Tecnicatura Universitaria en

Análisis de Alimentos, Sommelier Universitario y Licenciatura en Ciencias Biológicas; mientras que en la Escuela de Ciencias Humanas y de la Salud la oferta incluye el Profesorado Universitario en Biología, Profesorado de Nivel Medio y Superior en Economía, Ciclo de Licenciatura en Educación Primaria, Ciclo de Licenciatura en Nivel Inicial, Ciclo de Licenciatura en Educación Especial y la Licenciatura en Enfermería. La Escuela de Ingeniería incluye las carreras de Ingeniería en Sistemas, Tecnicatura Universitaria en Desarrollo de Aplicaciones Web, Licenciatura en Sistemas, Ingeniería Mecatrónica, Tecnicatura Universitaria en Topografía, Ingeniería en Agrimensura. En la Escuela de Posgrado se dictan el Doctorado en Educación de Jóvenes y Adultos, la Maestría en Enseñanza en Escenarios Digitales, la Maestría en Cultivo e Industrias del Olivo, la Maestría en Riego y Uso Agropecuario del Agua, la Diplomatura Superior en Enfermería Social y Comunitaria, la Diplomatura Superior en Formación Docente y la Diplomatura Superior en Producción e Industrialización del Cannabis para Usos Medicinales e Industriales. Por último, en la Escuela de Ciencias Sociales se imparten las carreras de Licenciatura en Turismo y Desarrollo Local, la Tecnicatura Universitaria en Gestión de Emprendimientos Turísticos, Guía Universitario de Turismo, Licenciatura en Comunicación Social, Abogacía, Licenciatura en Economía y la Tecnicatura Universitaria en Administración.

Considerando la complejidad productiva, social y ambiental de la zona de influencia de la Universidad, es indiscutible que la relación con la comunidad es fundamental. La UNdeC se vincula con el sector agropecuario, con emprendimientos predominantemente agroindustriales relacionados con la vitivinicultura, olivos y nogales, principalmente por su ubicación en zonas áridas y semiáridas.

El Informe de Evaluación Externa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Secretaría de Articulación Científico Tecnológica, Subsecretaría de Evaluación Institucional, Programa de Evaluación Institucional (2016) analiza la situación de la función de investigación, desarrollo e innovación (I+D+*i*) de la Universidad en términos generales, reconoce sus avances e identifica oportunidades de mejora, con el propósito de promover y motivar un desempeño institucional superador en el mediano y largo plazo, por lo que ofrece información y recomendaciones en el ámbito de la comunicación institucional. Tales sugerencias se relacionan con promover mecanismos de comunicación, articulación y cooperación interna entre los componentes de la estructura organizativa, para potenciar los esfuerzos aislados y generar los mecanismos necesarios para que todos los estamentos de la Institución puedan tener acceso a la información sobre las funciones de I+D+i que se desarrollan en ella. En el informe de referencia, con respecto a los recursos humanos para la

construcción organizacional, es oportuno generar ámbitos de comunicación interna para lograr un efectivo intercambio de ideas y reflexión por parte de los docentes investigadores, que promuevan la formulación de plataformas para estimular estudios prospectivos y propuestas de temas prioritarios de I+D+i.

La oferta académica de la Universidad contempla treinta y una carreras en total, (pregrado, grado y posgrado) entre las que se encuentra la Licenciatura en Comunicación Social como una de las propuestas más antiguas que ofrece la casa de Altos Estudios.

El plan de estudios ha sido modificado en el año 2011, y en la justificación del proyecto de cambio de plan se hace mención del espacio privilegiado que posee el diálogo entre las ciencias de la cultura y la comunicación. Además, se considera como centro de la actividad profesional para los egresados no solo a los medios de comunicación (o las organizaciones), sino al conjunto de prácticas sociales en las que se verifican los procesos de interrelación (Karam, 2004). Dicho plan hace referencia especialmente a las características contextuales de la región (Chilecito y zonas cercanas) en relación con su producción cultural, sus dimensiones económicas, tecnológicas y la estructura institucional a la cual pertenece.

También se presenta la importancia de la inclusión del paradigma tecnológico, propiciado por la llamada Revolución Digital, que no es ajeno a la realidad de la provincia de La Rioja. En ese proyecto puede leerse el impulso que se le ha brindado desde diversos sectores sociales, en especial desde el ámbito educativo, a la incorporación de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC). En este plan del año 2011, que se aprobó por Ordenanza 004 del Honorable Consejo Superior, las TIC se mencionan como nuevas herramientas del trinomio alumno-contenido-docente, sobre las que se apoyan las concepciones en el proceso de enseñanza y aprendizaje cambiando la visión del estudiante y del docente, donde este último es una guía que facilita el uso de herramientas para desarrollar nuevos conocimientos y habilidades.

El actual plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación Social se organiza verticalmente en dos etapas: Ciclo Común y Ciclo Superior. Para obtener el título de Comunicador/a Social, el alumno deberá haber aprobado 34 materias, 200 horas de prácticas profesionales y un trabajo final. Para completar el ciclo superior, la formación ofrece dos orientaciones, una en Periodismo y otra en Publicidad y Comunicación Institucional. Para completar la carrera, el estudiante deberá haber aprobado 13 materias del ciclo superior de la orientación elegida más las del ciclo común, las prácticas profesionales de 200 horas y un trabajo final. En la composición del plantel docente de la Licenciatura en Comunicación Social se consideran como variables para el tratamiento estadístico la edad, el género, la titulación y

la residencia, las que aportan datos de valor para comprender la situación del contexto de los docentes y la elección de las prácticas de comunicación entre ellos. El plantel se compone de 42 docentes más dos adscriptos, entre los que hay 17 docentes del departamento de Educación y Salud, cuatro que dependen del departamento de Ciencias Básicas y 21 que pertenecen al de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas.

Contexto soft de la conectividad para las prácticas comunicacionales

La modalidad de cursado de la carrera ha sido presencial desde su creación, al igual que las restantes en la Universidad Nacional de Chilecito. El uso de los entornos virtuales, como por ejemplo el aula virtual, era opcional para los docentes y solían usarse como repositorios de materiales o trabajos prácticos, como un espacio complementario de comunicación.

El período de aislamiento social, preventivo y obligatorio implementado por Decreto Nacional 297/2020**,** en el marco de la declaración de pandemia emitida por la Organización Mundial de la Salud, la Emergencia Sanitaria ampliada por el Decreto N°260/20 y su modificatoria, con relación al CORONAVIRUS- COVID 19, promovió que en marzo del año 2020, mediante Resolución 108/20 del Ministerio de Educación de la Nación, se dispusiera la suspensión del dictado de clases presenciales en todos los niveles de educación por el término de 14 días desde el 16 de marzo de 2020, periodo que fue prolongándose. Es así como se debieron generar estrategias de comunicación y de trabajo remotos que tenían por objeto hacer frente a la emergencia sanitaria que atravesaba el país y el mundo, sin interrumpir en lo posible, la continuidad laboral. En esta situación, los docentes de la Licenciatura en Comunicación Social (Escuela de Comunicación) de la UNdeC, como el resto de la comunidad académica, debieron adecuar sus prácticas de comunicación con fines institucionales.

Ante la suspensión de presencialidad localizada, se plantearon ciertos interrogantes acerca de cuáles serían las modificaciones necesarias de las prácticas de comunicación entre los docentes mediante el uso de herramientas y recursos digitales y, desde este contexto diferente, cómo se utilizaron estos soportes y qué prácticas fueron institucionalizadas, quizás por sus beneficios o aportes y que se mantienen en la actualidad.

La Universidad Nacional de Chilecito adhirió a esta medida con la disposición de Secretaría de Gestión Académica 015/2020 del 18 de marzo de 2020 que establece que los equipos docentes de las diferentes asignaturas, bajo la coordinación de los directores de escuela o carrera, debían abocarse al diseño y desarrollo de materiales educativos digitales y de actividades que faciliten el desarrollo de contenidos. Se instruyó al área de Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación (TICE) para la apertura de aulas virtuales

como soporte para los docentes y estudiantes. Finalmente, en aquel momento y debido a la complicada y riesgosa situación sanitaria, la suspensión de todo tipo de actividades institucionales presenciales se extendió por todo el año académico.

En este contexto, se aceleraron los procesos de capacitación por parte de UNdeC a los docentes y la autocapacitación para el uso de soportes tecnológicos con fines didácticos, lo que promovió cambios en las maneras de comunicación en el interior de los equipos docentes, para posibilitar los acuerdos que dieran continuidad al cursado de clases para los estudiantes.

Contexto hard de la conectividad para las prácticas comunicacionales

La situación del COVID-19 puso en el centro de atención nuevos problemas y ha redimensionado otros preexistentes en el ámbito educativo, como la conectividad, el acceso y el uso de las tecnologías de la información y comunicación. Pese a que los sistemas educativos impulsaron una amplia variedad de políticas en la materia, las brechas digitales aún representan un impedimento al momento de considerar la incorporación de las nuevas tecnologías en la educación.

Hay un conjunto de datos que señalan las limitaciones existentes en el acceso y la incorporación efectiva de los beneficios de la digitalización y el uso de las TIC, tales como el contexto socioeconómico y la adecuación de las políticas de digitalización desarrolladas, las características de los dispositivos disponibles, las habilidades digitales y los programas pedagógicos empleados para la incorporación de las TIC que se destinan tanto a estudiantes como a los docentes.

Educar sin conectividad acrecienta las desigualdades en tanto demarca quiénes quedan por fuera de un conjunto de intercambios fundamentales para comprender el tiempo presente y futuro. La información provista por el Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (MAUTIC), en el marco de la Encuesta Permanente de Hogares, tiene como objetivo relevar las características de acceso a tecnologías en hogares y su uso por parte de la población de 4 años y más. El último informe del Cabase Internet Index de la Cámara Argentina de Internet, que tomó los datos del Ente Nacional de Comunicaciones (Enacom) a diciembre de 2020 indica que, en Argentina, con más de 13 millones de hogares, hay 9.571.562 accesos fijos a Internet, es decir, 8,9 por ciento más que en 2019. Sin embargo, ese informe expresa que el nivel de crecimiento durante los últimos cinco años fue en promedio del 2,8 por ciento anual, ritmo muy lento para alcanzar la universalización del servicio. En términos sociodemográficos, de acuerdo con datos del sitio *stadista.com*, el acceso a la red en Argentina no es equitativo en todos los segmentos. Por ejemplo, en el caso del género, la brecha

digital es pequeña, con ventaja para quienes se identifican con el género masculino. En cuanto a la edad y la educación, en 2019 más del 95% de los argentinos de entre 13 y 29 años tenían acceso a internet, pero menos del 60% de los mayores de 65 años contaban con el servicio. Además, el 95% de usuarios con educación superior o universitaria tenían acceso a internet en 2021, pero menos del 70% de la población con educación primaria completa accedían. Por otro lado, los usuarios de redes sociales están en constante aumento, WhatsApp se ubica como la red social más usada, con más del 85% de internautas, seguido por Instagram y Facebook.

El Enacom detalla los siguientes tipos de conexiones; ADSL, Cable Modem, Dial Up, Fibra Optica, 4G, 3G, telefonía fija, Wireless y satelital. Dentro del territorio nacional, las provincias con mejor performance en cuanto a niveles de penetración de internet fijan cada 100 hogares, en el segundo trimestre del 2020 según el informe de del Cabase Internet Index, son Capital Federal (108%), La Pampa (82%), San Luis (82%), Córdoba (78%), Tierra del Fuego (76%), Santa Fe (74%), Buenos Aires (69%), Chubut (68%), Neuquén (67%), Río Negro (61%), Entre Ríos (59%), Tucumán (55%), Salta (54%), Jujuy (53%) y La Rioja (50%). El nivel de crecimiento ha sido lento durante los últimos 5 años, con un promedio de 2,8% anual.

Otras de las medidas, implementadas por el Poder Ejecutivo fue el Programa de Acceso a Conectividad para Instituciones Públicas, aprobado por la Resolución ENACOM 738/2020 de julio de 2020, y que tenía como objetivo propiciar la implementación de proyectos para el acceso, despliegue y/o actualización de infraestructura para acceso a internet en instituciones públicas dedicadas a la prestación de servicios de educación, salud o seguridad, por parte de la administración central o de organismos descentralizados pertenecientes a los diferentes niveles del estado en los que se acredite el acceso deficiente a la conectividad. Además, el Estado nacional, en abril del 2020 anunció la liberación del uso de datos en los sitios web de las universidades y un acuerdo con las compañías de telefonía celular Movistar, Claro y Personal, para permitir a los estudiantes universitarios acceder de forma gratuita a las plataformas educativas y aulas virtuales que utilizaban las universidades, debido al aislamiento preventivo, social y obligatorio dispuesto por el Poder Ejecutivo de la Nación.

Por el Decreto 690/2020, publicado en el Boletín Oficial, se establece que las empresas de telecomunicaciones suspendan los aumentos en los precios desde el 31 de julio y hasta el 31 de diciembre de 2020. Más allá de esta y otras medidas, según los datos publicados por Enacom con respecto a los accesos a banda ancha y banda angosta en La Rioja, desde el primer trimestre del año 2020 al cuarto del mismo año los usuarios pasaron de 48.337 a 52.775, es decir que se registró un crecimiento del 9% en la accesibilidad. En cuanto al listado de localidades con conectividad a internet, en la provincia existen 47 localidades sin ningún tipo

de conexión (datos actualizados a febrero 2023). En la provincia de La Rioja, las principales empresas proveedoras del servicio de Internet son Personal Flow, Internet para Todos (SAPEM, con participación del Estado provincial) y otras empresas prestadoras del sector privado, en menor medida.

Aportes conceptuales

Comunicación y prácticas sociales entre docentes

En este trabajo de especialización, se refleja el cambio en las prácticas comunicacionales entre los docentes, desde el decreto de aislamiento social que impedía la presencialidad para las actividades que no eran consideradas como esenciales. Se visualiza el impacto producido en las prácticas, no solo de enseñanza-aprendizaje, sino en las vinculadas a la comunicación. También, se percibe la incorporación de nuevas miradas y enfoques sobre cómo posibilitar acuerdos entre docentes para cuestiones pedagógicas e institucionales y otras tareas vinculadas al rol. En este sentido, se destaca la importancia y el uso de herramientas digitales que los docentes desarrollaron, que permitieron un mayor acceso a la información y favoreció el desarrollo de estrategias colaborativas en la producción y circulación de contenidos. Las prácticas comunicacionales han ido incorporando lenguajes visuales en la oralidad y en la escritura. Entre los colegas de equipo en materias de la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social, en la Universidad Nacional de Chilecito, los datos muestran la integración que pudo lograrse entre quienes tenían un camino más avanzado en la digitalización y quienes no eran usuarios habituales en esos entornos.

Si concebimos a la comunicación como “un proceso maravillosamente complejo, multidimensional y diverso, que no deje en lo posible nada fuera de consideración, desde el llamado a la subjetividad hasta para organizarse para enfrentar situaciones de crisis” (Prieto Castillo, 2009, p.16), necesitamos abrirnos a salidas múltiples con diferentes direcciones, a la racionalidad (pensar), a la emocionalidad (sentir) y al hacer (actuar).

Para abordar el tema central de este trabajo, es preciso recorrer un cuerpo de reflexiones desde la mirada epistemológica de la comunicación incluyendo los procesos socioculturales, las prácticas comunicacionales y su institucionalización, y las nuevas tecnologías para la comunicación con fines académicos.

La comunicación es un asunto cultural y social, en el cual el sujeto no puede ser considerado por fuera de aquello que culturalmente vive y lo moldea, no es ajeno a su identidad cultural. Martín Barbero define a la transformación epistemológica y metodológica, desde el enfoque teórico, afirmando que “la comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más

que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimientos sino de re-conocimiento" (1987, p. 10).

A partir de la revisión bibliográfica, puede notarse el giro que la educación viene dando hacia la virtualidad antes de la pandemia y el aislamiento, concibiendo cambios trascendentales en las prácticas comunicacionales en sintonía con la construcción de nuevas estrategias de gestión y planificación docente con el uso de las TIC. Este proceso de transformación se vio notablemente acelerado por las condiciones sanitarias y laborales que caracterizaron el año 2020.

Muchas organizaciones tienden a asumir que sus integrantes saben comunicarse, por lo que la comunicación organizacional no merece una atención especial; muy pocas consideran la comunicación entre sus miembros como una variable que impacta notablemente en la satisfacción, el compromiso organizacional y en la eficiencia y productividad.

Para el análisis teórico en este trabajo, se han tomado los aportes que Washington Uranga (2007) ha realizado sobre comunicación y prácticas sociales. El autor se refiere a las prácticas sociales como manifestaciones de las interacciones, a lo largo de la historia, entre los individuos desde las experiencias de sus vidas. Desde lo comunicacional, estas se van construyendo con el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas. De acuerdo con este concepto, las prácticas surgen en algún momento y la ciencia busca su análisis mediante la verificación y la sistematización. Las prácticas sociales son entendidas como experiencias de comunicación que se definen por la acción. Las prácticas de comunicación elegidas por los docentes para comunicarse entre ellos definen el sentido y la manera que posee para relacionarse. Así, la comunicación sostenida en el tiempo es el soporte de la relación productiva, que es fundamento de la institucionalidad y no se limita a la presencia de los medios, sino que en ella intervienen espacios y contenidos.

Rosa María Alfaro (1993) se refiere a un modelo de comunicación relacional que considera que entre emisores y receptores hay complicidades, mutuos acercamientos y satisfacciones, y compromisos varios. Las prácticas comunicativas se visibilizan en los hábitos propios de la cultura y son atravesadas por el desarrollo de las tecnologías de la comunicación que permiten el desarrollo de otras habilidades, estas adquisiciones se incorporan en la comunicación institucionalizada. La vida cotidiana es el lugar de la comunicación y de la producción de sentidos, la situación de comunicación se transforma en una unidad de análisis por la que se accede a mirar las prácticas sociales que comprenden: relaciones intrapersonales, grupales y sociales en general, así como las condiciones económicas, políticas, culturales, el desarrollo de ciertas tecnologías, en las que estas acontecen. En los procesos comunicacionales,

los interlocutores tienen sus propios marcos de referencia, es decir, sus valoraciones y percepciones, sus expectativas y creencias, que comparten con los demás en el cotidiano. Por esto, es importante conocerlos y describirlos para entender las prácticas comunicacionales.

La cultura puede verse como parte del entretejido simbólico de procesos comunicacionales, por lo que, desde la comunicación, se hace necesario observar las manifestaciones materiales de lo simbólico. Los sujetos implicados en las prácticas de comunicación se inscriben en condiciones contextuales culturales, históricas, económicas, sociales y jurídicas. La comunicación posibilita abordar las prácticas entre sujetos, con el fin de la comunicación en sí misma, en tanto confluyen otras miradas y se construyen prácticas sociales.

En instituciones como la Universidad Nacional de Chilecito es posible analizar la comunicación reflexionando sobre los procesos transitados para leerse como institución. Uranga (2002) expresa que puede identificarse institución con lo instituido, aunque esto sufra variaciones con el tiempo. La institución se considera un proceso dialéctico, como consecuencia de la tensión entre lo instituido y lo instituyente, las formas instituidas son desestructuradas por las instituyentes, superando la situación inicial. En la institución, se producen significaciones sociales donde las personas pueden percibir el mundo y relacionarse decidiendo las prácticas comunicacionales que son legitimadas por un grupo social. Los procesos comunicacionales son considerados prácticas sociales mediadas por experiencias de comunicación que se reconocen como espacios de interacción, en las que intervienen los medios construyendo la realidad.

Rocha Torres (s.f.) sostiene que la comunicación como campo de estudio estará definida, en gran medida, por la tradición cultural de la época en que nos toca vivir y, en virtud de ello, las nociones concepciones y comprensiones de mundo responderán necesariamente a las categorías de percepción y de pensamiento propios de la cultura. Así puede entenderse que no hay saberes ni conocimientos independientes de las relaciones y actividades humanas. Las problemáticas sociales, los conflictos, las diferentes tensiones y los cambios en la comunicación son redes que se traducen en maneras de vincularse en la territorialidad y la participación.

Catino (2017) hace referencia a las denominadas matrices de pensamiento que requieren, como punto de partida, situar y asumir las visiones de mundo, los saberes y valores que otorgan significado y orientan la acción, que en el caso de este análisis permiten nominar ese territorio que comparten los profesores intra equipos en la Licenciatura en Comunicación Social de UNdeC. Al contemplar los procesos socioculturales, un aspecto que se vislumbra es

la cultura y las relaciones que se producen entre la tecnología y la comunicación. Martín Barbero (2002) menciona que lo que la revolución tecnológica introduce es más bien un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos -que constituyen lo cultural- y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios, un modo distinto de comunicar. La mediación tecnológica de la comunicación deja de ser instrumental para ser estructural, lo que da lugar a modos de percepción diferentes deslocalizando los saberes, se remite a la integración entre razón e imaginación, saber e información y la tecnicidad sustituye la tradicional relación del cuerpo con la máquina. La vida cotidiana es el lugar de las interacciones: el sujeto en su historia, en su contexto, en un tiempo y en permanente relación. Según lo señala el autor, la socialidad nombra la trama de las relaciones cotidianas, donde se construyen las identidades y da sentido a la comunicación como fin.

La realidad que marcó el aislamiento intensificó la necesidad de incorporar las tecnologías a las prácticas comunicacionales para el intercambio comunicacional entre los docentes, conduce a pensar en situaciones de integración y de exclusión, de desterritorialización y relocalización, para los actores. Es importante recuperar la dimensión material y las condiciones del contexto cultural, para entender los procesos comunicacionales y cómo se resuelven, en un escenario que se caracterizaba por el lenguaje audiovisual. Catino (2017) enfatiza la mirada analítica sobre lo cultural y lo comunicacional involucrando a las transformaciones contemporáneas, en relación con el pasado y con el futuro.

McLuhan (2009) plantea que “cualquier invento o tecnología es una extensión o auto amputación del cuerpo físico y, como tal extensión, requiere además nuevas relaciones o equilibrios entre los demás órganos y extensiones del cuerpo” (p.64). Es así que el uso de herramientas como la computadora o el celular como mediadores de la comunicación requiere de una vinculación de las personas con los aparatos, una convivencia con esa parte del cuerpo que se incorpora.

La digitalización contribuye a la multiplicación de datos y de información y promueve la reconstrucción social. Surge en este escenario la presencia de diversos actores en el proceso de comunicación como los nativos digitales, los inmigrantes, los prosumidores. Los actores conviven en ese espacio digitalizado para comunicarse y construir esa sociedad con su particular cultura y comportamientos.

Batista (2015) afirma que la educación es un proceso comunicativo y, en ese sentido, las transformaciones en las prácticas comunicacionales que derivan de la incorporación de la tecnología influyen en los procesos educativos y construyen nuevos entornos para el

intercambio y el encuentro de las personas, con el soporte de las redes sociales. Comunicación, educación y cambios culturales en la sociedad se encuentran en profunda retroalimentación.

J. Dewey (1916, como se citó en Catino, 2017) expresa que la sociedad no solo existe por la transmisión y por la comunicación sino en la transmisión y en la comunicación, con una función formadora, permanente e inevitable. Se va construyendo así un nuevo modo de relación de la comunicación con y desde las disciplinas sociales que Martín Barbero (2002) define como apropiaciones. Se hace más consistente superar la tendencia a vincular los estudios de comunicación a una disciplina, para hacerlo más bien con una mirada transdisciplinar.

Comprender las prácticas comunicativas implica pensar en los procesos de transformación, los recursos y soportes que han intervenido en esas dinámicas en el cotidiano rol docente, ya que ningún modelo de prácticas y relaciones puede ignorar el modo en que los individuos hacen uso de los objetos. Más aún cuando esos objetos, las tecnologías de la información y la comunicación, adquieren el estatus de medios. Se puede sostener que lo comunicacional se define fuertemente por lo interaccional.

En el mundo actual definido por una modernidad líquida (Bauman, 2000) pareciera que construir nuevas cosas no tiene sentido, ya que el tiempo y la propia modernidad impulsarán su desintegración, las pantallas se presentan como transmisores de lenguaje, configuradoras sociales.

Estas pantallas, que son como extensiones de nuestros cuerpos, precisan de una mirada analítica, como advierte Murolo (2018). El autor expresa que las pantallas generan en el terreno comunicacional un nuevo sensorium, una cosmovisión que presenta acciones posibles antes imposibilitadas por el desarrollo tecnológico. La comunicación y los procesos socioculturales se ven atravesados por las pantallas que hacen de mediadoras de la información, la comunicación y el entretenimiento. Además, existen muchos objetos tecnológicos propuestos por el mercado y varias aplicaciones en los dispositivos que acentúan una inmediatez y una temporalidad distintas a las tradicionales que caracterizaban a la presencialidad. Estas nuevas prácticas en y para la comunicación posibilitaron que los docentes estuvieran disponibles para el intercambio laboral en todo momento, durante un tiempo que excedía a la dedicación usualmente planteada en la presencialidad.

De manera general, se puede indicar que el fenómeno de la incorporación de tecnología y, en particular, el desarrollo del soporte digital está colocando a los profesionales, incluyendo a los de la educación, frente a una nueva situación. La convergencia tecnológica abre un amplio espectro de posibilidades para las formas comunicativas humanas. A su vez, el vínculo (o la

transición a) entre medios tradicionales de masa y nuevos medios establece un nuevo modelo económico, productivo y social que tiende a la emergencia de industrias de contenidos que requieren nuevos perfiles profesionales y modelos económicos, así como nuevos perfiles de consumidores. Desde esta perspectiva, como lo destaca el proyecto de modificación del plan de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social, con la incursión de las tecnologías de información, los profesionales en comunicación social deben convertirse en gestores de contenidos, cuestión que atraviesa ineludiblemente a los docentes de la carrera, como se expone en el plan de la carrera propuesto.

En materia sociocultural, los cambios producidos en las prácticas comunicacionales, acelerados por imposibilidad del contacto presencial, refuerzan aquello de que la historia se construye en pequeños espacios, se hace desde la cotidianeidad y la hace el sujeto (Catino, 2017). Los docentes que constituyen un equipo en las asignaturas, mediante sus elecciones en las maneras de comunicarse para establecer acuerdos, otorgan a esas prácticas la historicidad, que es "fundamental para entender el concepto de matriz histórica y cultural, que es inherente al sujeto y constitutiva del sujeto. Es necesario para pensar la matriz incorporar la historicidad del acontecimiento / fenómeno, que estemos pensando y a los sujetos" (Catino, 2017, p.3). Las nuevas tecnologías aceleran la tendencia homogeneizadora, sin embargo, ciertos patrones tecnológicos contradicen nuestros sentidos témporo espaciales que son cimientos de nuestra cultura, en los que se inscriben los procesos tecnológicos. Se atribuye un sentido técnico–instrumental, entendiendo a la cultura como unidades de información y a la comunicación como la manera de ser de los hombres en el mundo.

Abordar la comunicación como una dimensión de lo social, desde la interacción entre sujetos que comparten un capital simbólico y social, que se asienta en discursos, en un proceso de producción y recepción de significados, como lo dice Catino (2017), es reconocer que la producción de sentidos es una función elemental de todo sujeto y de toda sociedad. Es decir que no hay acción social que no sea representada por un tipo de representación. Siguiendo con este razonamiento, se puede sostener que la comunicación es inseparable de la cultura.

El lenguaje es una práctica humana, organizada y culturalmente producida por los integrantes de una sociedad, por medio del cual nombramos la experiencia y el mundo. Conforme con ello, nos desenvolvemos de determinada manera, mediados por las construcciones interpretativas de dicha experiencia. Así, esta práctica humana implica interpelaciones, procesos de transformación profunda que derivan en nuevos modos de comunicación con nuevas tecnologías, nuevas relaciones y procesos sociales.

Los tiempos y las formas de asociarse se redefinen en el sentido de la vida diaria, lo que puede visibilizarse en las dimensiones micro y macro de análisis. Junto a la globalización se libera a la actividad social de la presencialidad, esto es de las constricciones que el territorio impone sobre los hábitos y los mapas mentales, de las maneras en que se configuraron los procesos de institucionalización y ordenamiento (Catino, 2017).

Durante el asilamiento producido por la pandemia, puede notarse la aparición de una comunidad mundial, unida por el conocimiento, la circulación de información y las amenazas compartidas. En esta comunidad se fueron adoptando estrategias para organizar la continuidad laboral, más aún en contextos educativos.

Las prácticas comunicativas pueden asumirse como prácticas de producción y reproducción del campo de la comunicación, tal como lo expresa Roche Torres (s.f). Este autor agrega que esas prácticas no son ni neutrales ni homogéneas sino intencionales. Los actores involucrados tienen motivaciones diferentes, por lo que otorgan sentidos distintos a sus intervenciones. A partir de esta mirada, puede considerarse a las prácticas comunicacionales como un proceso de interacciones recíprocas entre los individuos. Allí intervienen posturas, movimientos, tonalidades, distancias interpersonales y lenguaje verbal, lo que posibilita relaciones e interrelaciones en los actores. Así se otorga sentido y significación a la comunicación, como un sistema circular de interacciones y relaciones, desde la perspectiva de construcción de sentido.

En cuanto a los procesos socioculturales, en las prácticas sociales, existen acciones que una vez que se repiten, se adoptan y se convierten en ejercicios de poder o prácticas políticas. De esta manera, se ponen en juego los mundos simbólicos de los sujetos para la construcción de la realidad y de las relaciones construidas entre ellos desde sus subjetividades.

Asimismo, las prácticas comunicativas pueden analizarse desde la perspectiva participativa y transformativa de la comunicación que promueve procesos basados en el diálogo para la toma de decisiones en conjunto, para promover una constante interacción, generando procesos de intersubjetividad. Aquí se engloban las dinámicas para la transformación de la realidad a partir de las acciones colectivas de resistencia al sistema comunicativo dominante, los procesos colectivos de construcción del tejido social en la búsqueda del desarrollo humano, la democratización de la comunicación.

Por lo antes expuesto, las prácticas comunicativas llevan implícitamente una concepción del mundo y no son neutras, son intencionales, son apuestas comunicativas. Además, las prácticas comunicativas construyen el campo de la comunicación, espacio constituido por las personas; en el caso de este trabajo, los docentes de la Licenciatura en

Comunicación Social de UNdeC. Estas personas poseen capitales culturales, económicos y sociales y cualquier práctica comunicativa se define y se transforma a partir de la realidad social y cultural de sus actores, en el tiempo y lugar de su producción. Es allí donde se otorgan los sentidos, desde la acción participativa y transformativa provocando la transformación social.

Los cambios que se han producido en las prácticas involucran, en gran medida, un quiebre en las maneras tradicionales que los docentes (citados en este trabajo) tenían para vincularse. Estos quiebres, comunicados en ordenanzas y resoluciones, solicitados por las autoridades en diferentes niveles de jerarquía, para proteger la salud principalmente, debían a la vez garantizar la educación en situación de pandemia. Las transformaciones en las prácticas comunicacionales en la sociedad en pandemia evidenciaban que cualquier acción es parte de la transformación histórica.

La Resolución 108/20 del Ministerio de Educación de la Nación, a la que adhiere UNdeC a través de la Resolución Rectoral 097/20, marca un orden, un camino al que los docentes, en este caso, debían ajustarse. En la línea de la transformación histórica, en concepción de lo social, mediante un instrumento como lo es la normativa, se busca de algún modo regular el conflicto, reorientando el comportamiento y asegurando la continuidad del trabajo docente en el ámbito universitario.

Las prácticas comunicacionales como procesos relacionales se entablan, en palabras de Catino "a partir del aporte de una lectura en clave pedagógica, de la convivencia en su conformación relacional en comunicación, así entendida es vitalmente formadora, función que no es ni transitoria ni arbitraria sino permanente e inevitable" (2017, p.4). Dicho esto, la socialización es un proceso continuo en el que los individuos aprehenden, aprenden y transmiten aspectos sustantivos, significativos y simbólicos del mundo social que los involucra en un espacio y un tiempo específico, en este caso atravesado por una pandemia. Estos procesos sociales, necesitan que sus actores participen transformando sus prácticas comunicacionales en actividades de interés común, con objetivos comunes.

Las modificaciones en las prácticas comunicacionales entre docentes, marcada por la aceleración en la interiorización de las pantallas y consumo digital, forzada por el aislamiento, no había dado tiempo a discusiones con respecto al camino o manual de la alfabetización digital, o elegir cuáles serían los medios o soportes más eficientes para establecer acuerdos que eran urgentes para dar continuidad al trabajo docente. En cada equipo de docentes, se tomaron las decisiones y se fueron cambiando los formatos, las aplicaciones, etc., a medida que transcurría el tiempo en base a prueba y error. El objetivo inicial era alcanzar la comunicación

remota con las herramientas que se tenía al alcance de un grupo docente que, en general, no eran en su mayoría nativos digitales.

Sin embargo, resulta interesante a los fines de este trabajo, analizar el ordenamiento y la institucionalización que se le han dado a las modalidades en y para la comunicación y la auto organización surgida en las prácticas comunicacionales, las que promovieron una institucionalización creativa, en términos de Piscitelli (2006). Esta creatividad, tiene el condimento de las nuevas pantallas y una tendencia homogeneizante, donde los sujetos del proceso de comunicación se apropian de acciones transformándolas en prácticas con implicancias en los campos de comunicación y la cultura observadas actualmente en la cotidianeidad.

Entonces, la mirada acerca de la comunicación en el campo semántico puede tener un sentido técnico-instrumental, en un sentido ontológico-moral o antropológico, puede entendérsela como "manera de ser de los hombres en el mundo" (Catino, 2017). La comunicación y la cultura son espacios semejantes, que se sitúan en comunión, los cambios se retroalimentan en estos campos. A medida que la realidad cambia, la comunicación también y viceversa. La cultura lo atraviesa todo, ya que en esos procesos socioculturales se manifiestan los comportamientos de las personas. Ampliando la mirada a otros contextos, quizás las prácticas docentes para comunicarse durante el aislamiento hayan sido similares, pero, ninguna se ha desarrollado exactamente como otra.

Los medios tecnológicos han hecho posible inmediatamente la comunicación de manera remota, borrando las distancias físicas y construyendo un territorio compartido. La comunicación desde donde cada uno se encontraba, sin compartir el mismo lugar físico, ha creado nuevas formas de percepción y nuevos lenguajes que modificarían la interacción y los modos de circulación de la información para siempre. A su vez, esto conlleva nuevas formas en que se institucionalizan esas comunicaciones entre los sujetos e incide en los procesos de enseñanza y aprendizaje actualmente.

Los procesos sociales contemporáneos presentan transformaciones que reconfiguran lo grupal y lo institucional, impactando en la cultura, en los procesos diarios de vinculación. Se supera, además, la mirada tradicional que ponía a la presencialidad como una condición indispensable para reunirse y trabajar en equipo, asociando la comunicación con un espacio, un tiempo y un lugar determinados. La mirada desde lo comunicacional y lo educativo se encuentra en procesos y prácticas socioculturales diversas, con diferentes sentidos. Así las tecnologías digitales atraviesan las prácticas, modificando y desafiando las coordenadas

témporo espaciales. Se posibilitan nuevas prácticas que, al incorporarse en la rutina, se institucionalizan.

Desde luego que las tecnologías digitales y la interactividad reconfiguran los discursos, definen nuevos canales y escenarios digitales. Por lo tanto, se conforman nuevas subjetividades, otros abordajes comunicacionales y prácticas comunicativas.

Continuando con la sistematización de conceptos en el ámbito de las prácticas comunicacionales, el autor Sergio Paz menciona que:

> Si hablamos de economía digital y de la importancia del conocimiento, debemos hablar de cómo está siendo afectada la educación. No es la primera vez que la sociedad y la educación en particular se ven desafiadas por tecnologías que prometen ser disruptivas y cambiarlas para siempre. Tampoco es la primera vez que se predijo que sería rápido, de la noche a la mañana. Pero la pandemia del Covid-19 hizo que la educación mediada por las tecnologías digitales irrumpiera en todos los hogares, transformándolos en oficinas, escuelas y universidades. Ello afecta a cada persona por igual, tanto a quienes tenían dudas como a aquellos que sentían devoción por lo digital. (2021, p. 14)

El autor mencionado, también hace alusión a los efectos positivos, los más difundidos, pero también a los negativos de la economía digital; en este sentido, la posibilidad de agigantar las brechas de conocimientos (digitales) entre los docentes de acuerdo con las posibilidades de accesibilidad y conectividad que posean.

Uno de los avances más reconocidos de la revolución digital es la posibilidad que brinda a equipos de trabajo de producir contenido original, usando herramientas digitales, con Internet a la cabeza. Este compromiso colaborativo requiere que las personas, los docentes en este caso, usen sus talentos y esfuerzos para producir cosas más complejas que las que habrían sido capaces de crear de manera individual, y sin la posibilidad de reunirse de manera presencial, durante el aislamiento, para lograrlo.

Paz (2021) manifiesta, en otras palabras, que la revolución digital ha tenido gran impacto por la manera en la que intermedian en lo cotidiano, facilitando los intercambios y las interacciones. Por esta razón, las plataformas digitales de economía colaborativa apuntan a la intermediación, su objetivo es compartir y aprovechar productos y recursos. Además, la economía digital abrió un nuevo capítulo en la historia del trabajo, promovió transformaciones económicas y sociales que alteraron nuestros modos de trabajar y de comunicarnos con fines

laborales. En un contexto de aislamiento, el cambio fue radical, muy distinto de las revoluciones históricas anteriores que quizás llevaron más tiempo.

Los cambios acelerados, mediados por la tecnología, en las prácticas comunicacionales, han transformado la capacidad para organizar las tareas, la participación en reuniones, el acceso a la capacitación continua, el acceso a la documentación, la producción y el registro de datos, los acuerdos pedagógicos. En el mundo digital, en el trabajo a distancia, el uso de soportes para la comunicación plantea algunos pros y contras en lo que respecta al desarrollo de competencias laborales, la conciliación de la vida personal y la laboral, la regulación de las condiciones laborales, las posibilidades de reconversión laboral y la inclusión social de grupos vulnerables.

Las tecnologías de la comunicación como las conductoras, como medios de comunicación, de diferentes lenguajes y formas expresivas participan de las más diversas prácticas sociales. En tal sentido las tecnologías deben ser leídas en los usos que de ellas se hacen en el seno de la sociedad (Raymond Williams 1992). A su vez que Murolo (2018) plantea que “las pantallas van ganando lugares en nuestras vidas, incluso en nuestros cuerpos (…) comparten con nosotros la cotidianeidad prometiéndonos una vida más facilitada” (p. 3). Lo que deriva en nuevas prácticas sociales, y como se ha mencionado antes, en una transformación social y cultural histórica. Al mismo tiempo, se perpetúa la rutina laboral hacia los no lugares y los tiempos muertos, “sumergiéndonos en una vorágine de súper información, muchas veces nula de instancias de comunicación y de crítica” (p.3). Continuando con los aportes de Murolo, puede advertirse que las nuevas pantallas dan a los usuarios una nueva noción del espacio y del tiempo. La temporalidad es una experiencia que cambió con la intervención de las pantallas en las prácticas comunicacionales.

> Ese tiempo en escenarios de la vida cotidiana “presencial", como la espera para ser atendido, sería ínfimo y tolerable. La temporalidad de las pantallas plantea una lógica propia, que a la vez se expande hacia otros espacios sociales. Este factor va a tiranizar que la duración de los formatos de Internet, generalmente sean breves. Las prácticas sociales son acciones comunes reconocidas por los agentes sociales como tales y, definitoriamente, históricas. (Murolo, p.8, 2018)

Las prácticas sociales, habitualmente centradas en la necesidad de consumo y de comunicación, las nuevas pantallas se convierten en herramientas de cohesión e integración para el logro de determinados objetivos, como los acuerdos en equipos de trabajo. De acuerdo

con los modos cotidianos de comunicación en contextos sociohistóricos singulares, las nuevas pantallas, la tecnología, sostienen espacios de intercambio social, de crítica y de construcción política, llenado espacios cotidianos y promoviendo la producción, circulación, consumo y reproducción mercantil, llenando espacios de esparcimiento, diversión, ocio y de sosiego (Murolo, 2018).

Durante la pandemia, muchas personas experimentaron sentimientos de soledad provocados por el aislamiento y la falta de contacto social en persona de manera física o localizada, lo que les afectó en gran medida. En particular, la tarea docente está atravesada por la dimensión social en el compartir saberes, María Victoria Martín sostiene que:

> A través de esta personalización del espacio común o compartido, la sensación de anonimato que se experimenta en las grandes ciudades parece esfumarse debido a la posibilidad de ponernos en contacto con otros conocidos que no están compartiendo ese espacio físico con nosotros. En la misma dirección, podemos indicar que la utilización de estos dispositivos contribuye a completar y llenar de sentido lo que antes era entendido como "tiempo muerto" mientras se caminaba, esperaba a ser atendido, viajaba en un medio de transporte público, durante los breaks del empleo o los recreos escolares. (Martín, 2009)

Considerando que la cultura define las percepciones del mundo de las personas que la constituyen, Rocha Torres (s.f) manifiesta que en el campo de la comunicación la cultura nos ayuda a entender las redes que se trazan en las mediaciones sociales en forma de territorialidad, legitimidad, participación, reconocimiento, etc. Pensar que mediante las prácticas de comunicación transformadas se produce la desterritorialización. En términos de Catino (2017) se aparta el espacio del medio físico que lo contenía, "la reterritorialización territorializa desde el cuerpo social, se produce un proceso de atravesamiento de la dimensión de lo social que lo carga de sentido" (clase 10, p. 1). El nuevo territorio donde se produce la comunicación genera su propia humanidad con sus sentidos sociales, entendidos estos como los efectos prácticos de la circulación de discursos en la cultura. Así la concepción de sujeto es una categoría que hay que repensar frente a las figuras de subjetividad en las condiciones contemporáneas. Catino (2017) realiza algunos aportes para la reflexión sobre la adaptabilidad en relación con otros, la

movilidad social en dependencia de lo que los otros piensan, los simbólico como la herramienta de trabajo, el proceso de socialización/ individuación con un amplio entramado de relaciones, la personalidad y la no pertenencia al grupo, entre otras. La socialidad "no solo se experimenta físicamente: alberga pensamientos, creencias, costumbres, tradiciones, hábitos y formas de vida del individuo que la habita, y que nos testimonian sobre las identidades y culturas que conforman el apego a los lugares urbanos" (Catino, 2017, p.2).

En este nuevo territorio, los actores (docentes de la Licenciatura en Comunicación Social, del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas) construyen lazos sociales arraigados en el sentido de pertenencia y se habilitan a procesos de creación, transmisión y reproducción de formas culturales, mediante prácticas comunicacionales.

Uranga (2004) expresa que la comunicación de la organización es un todo que se compone tanto por lo emitido como por lo omitido, que hace a la cultura y a la forma de comunicación de esa organización y colabora en el análisis de los modos de comunicación, de las prácticas comunicativas con relación a la gestión institucional, entendiendo la gestión de organizaciones como procesos de comunicación y que las favorecen.

Desarrollo metodológico y análisis de datos

El proyecto de Trabajo Final de Integración se inició con un relevamiento de las herramientas que utilizaron los docentes de la Licenciatura en Comunicación Social, para comunicarse entre ellos con fines académicos, entre marzo y diciembre del 2020, que es el tiempo dentro del calendario académico durante el que se transitó el aislamiento social preventivo y obligatorio.

Se desarrolló un estudio descriptivo, aplicando métodos cuali-cuantitativos de investigación, para obtener las respuestas de los docentes. Se administró una encuesta semi estructurada con el uso de un cuestionario autoadministrado. El muestreo seleccionado fue no probabilístico intencional, porque el universo fue el total de la población que se consideraba, por una decisión metodológica, que por sus atributos guardaba mayor afinidad con el área disciplinar del presente trabajo final. Además, se realizaron entrevistas en profundidad a actores clave, considerando en las preguntas las dimensiones que contienen las unidades de análisis, como las dimensiones de prácticas de comunicación, el uso de la tecnología para la comunicación entre docentes, los inconvenientes y las mejoras que las transformaciones han presentado en las prácticas de comunicación. De esta forma, se pretendió conocer cómo transformaron sus dinámicas de comunicación, qué soportes fueron utilizados, con qué periodicidad, para qué tipo de intercambios, y cuáles se han institucionalizado de algún modo

en el período pospandemia. Los instrumentos de recolección de datos se aplicaron entre septiembre y noviembre de 2022. Se continuó, en el mes de diciembre, con la sistematización de las respuestas acerca de las prácticas que efectivamente les permitieron comunicarse y relacionarse entre sí con fines académicos, a partir de los resultados obtenidos.

Para la realización de este trabajo fue necesaria la búsqueda, selección y recopilación de bibliografía provista por algunos campos curriculares de la Especialización sobre la comunicación y procesos socioculturales, la planificación y la gestión de la comunicación organizacional y el uso de las nuevas pantallas.

Con el fin de obtener la información para conocer las prácticas comunicacionales entre los docentes de la Licenciatura en Comunicación social, que pertenecían al Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, la encuesta autoadministrada mediante formulario de Google, contempló las siguientes dimensiones de análisis: modalidades de comunicación entre pares (antes y después del aislamiento social preventivo y obligatorio decretado en marzo del 2020), uso de herramientas de tecnología para la comunicación entre pares, modificaciones en las prácticas comunicacionales entre ellos, institucionalización de prácticas para la comunicación académica y aportes e inconvenientes observados en las prácticas de comunicación entre docentes desde el aislamiento social preventivo y obligatorio.

El formulario se distribuyó a los docentes entre septiembre y octubre de 2022, mediante WhatsApp y correo electrónico, de manera individual y explicando los motivos de la encuesta. Respondieron los 21 docentes del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas asignados a la Licenciatura en Comunicación Social en UNdeC, esto representa el 100% de unidad de análisis seleccionada.

Tabla 1

Composición del perfil docente de la carrera Licenciatura en Comunicación Social, perteneciente al Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas.

orden	edad	Género	Asignatura	Formación de grado	Lugar de residencia
1	40	F	Marketing	Licenciada en Psicología Organizacional	Chilecito
2	49	M	Comunicación publicitaria		Córdoba

			Comunicación y medios	Licenciado en Medios Audiovisuales	
			Industria de contenidos y consumos culturales		
			Producción multimedia		
3	58	M	Estética y comunicación visual	Técnico Productor de Medios Audiovisuales	Córdoba
			Política, medios y sociedad		
			Producción audiovisual I		
			Producción audiovisual II		
			Seminario integrador		
4	41	F	Gestión de proyectos	Contadora Pública Nacional	Chilecito
5	61	M	Historia argentina y latinoamericana	Licenciado en Ciencias Políticas	Chilecito
			Investigación de mercado y opinión pública		
			Metodología de la investigación y la comunicación		
			Seminario de trabajo final		
			Taller de trabajo final		
6	42	M	Convergencia de medios	Licenciado en Medios Audiovisuales	San Luis
			Estética y comunicación visual		
			Producción audiovisual I		
			Producción audiovisual II		
7	50	M	Comunicación publicitaria	Licenciado en Periodismo	Chilecito
			Planificación de medios		
			Planificación y gestión de las organizaciones		

			Producción radiofónica I		
			Producción radiofónica II		
			Taller integrador de producción de contenidos		
8	58	F	Comunicación institucional	Licenciada en Comunicación Social	Chilecito
			Análisis institucional I		
			Análisis institucional II		
9	47	M	Comunicación comunitaria	Licenciado en Comunicación Social	Buenos aires
10	43	F	Análisis institucional II	Licenciada en Comunicación Social	Chilecito
			Comunicación y medios		
11	39	M	Historia social contemporánea	Licenciado en Ciencias Políticas	Chilecito
			Problemas filosóficos contemporáneos		
12	38	F	Planificación de medios	Licenciada en Comunicación social	Chilecito
			Comunicación institucional		
13	47	F	Análisis institucional I	Licenciada en Trabajo Social	Chilecito
			Política, medios y sociedad		
14	51	F	Creación y gestión de marca	Contadora Pública Nacional - Licenciada en Administración	La Rioja Capital
			Estrategias de marketing		
			Gestión de proyectos		
			Marketing		
15	53	M	Comunicación institucional	Licenciado en Comunicación Social	La Rioja Capital
			Imagen e identidad visual		
			Investigación periodística		
			Análisis institucional II		

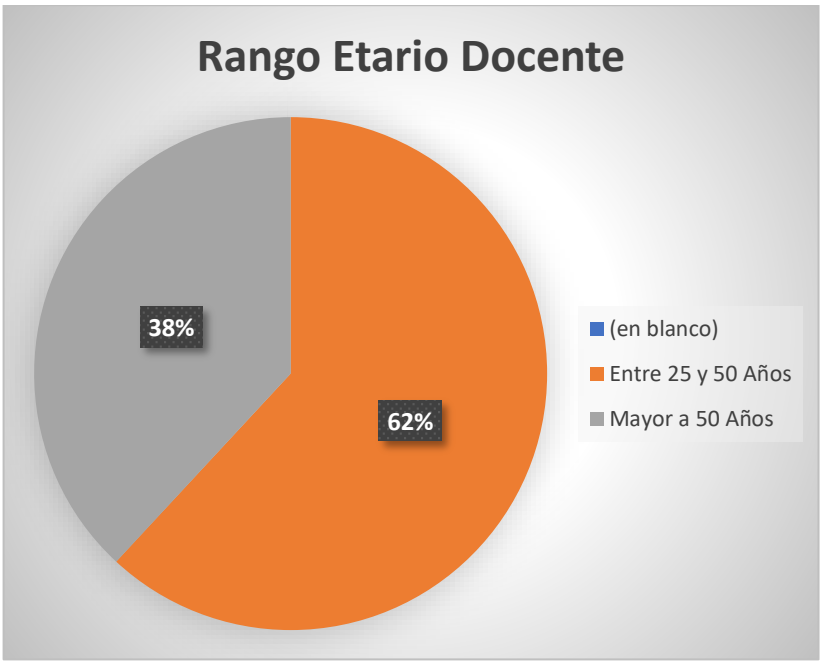
			Producción radiofónica I		
			Producción radiofónica II		
16	49	F	Sociedad, derecho y comunicación	Abogada	Chilecito
17	54	F	Sociedad, derecho y comunicación	Abogada	Chilecito
18	59	F	Convergencia de medios	Licenciada en Comunicación Social	Chilecito
			Producción y difusión en medios digitales		
			Seminario electivo: taller de uso de herramientas multiplataforma de comunicación		
19	37	F	Comunicación comunitaria	Licenciada en Comunicación Social	Chilecito
			Teorías de la comunicación I		
			Teorías de la comunicación II		
20	45	M	Investigación periodística	Licenciado en Ciencias de la Comunicación	La Rioja Capital
			Diseño editorial		
			Producción grafica I		
			Producción grafica II		
21	59	F	Sociología	Licenciada en Comunicación Social	Chilecito
			Industria de contenidos y consumos culturales		
			Teorías de la comunicación I		
			Teorías de la comunicación II		

Análisis estadísticos de los datos de la planta docente

A partir de los datos obtenidos de las encuestas y de las entrevistas administradas, sobre la planta de docentes (de la carrera Licenciatura en Comunicación Social, que son asignados a materias de esta por el Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas) y las prácticas comunicacionales entre ellos, pueden indicarse algunos datos relevantes.

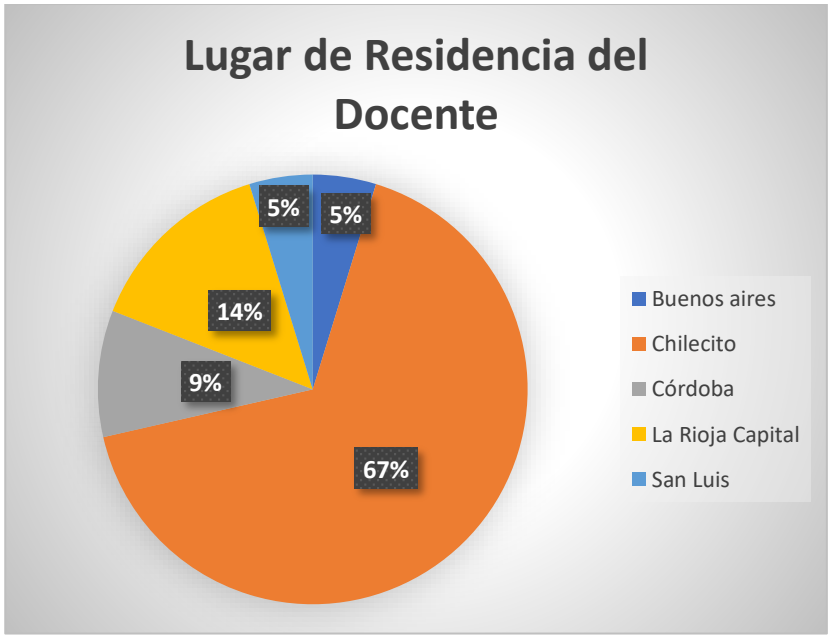
Como muestra la Tabla 1, y se representa en la figura 1, un 62% de los docentes tienen entre 25 y 50 años, por lo que la planta docente en su mayoría pertenece a la denominada "generación millennial" que es la generación que comenzó a usar los nuevos medios de comunicación y las tecnologías digitales.

Figura 1



En la figura 2, puede observarse que el 67% de los consultados reside en Chilecito, el 14% en la capital de La Rioja, el 9% en la ciudad de Córdoba y el resto se distribuye en las provincias de Buenos Aires y San Luis, por lo que las prácticas comunicacionales, medidas por tecnología, pueden estar influenciadas por la calidad de conectividad del lugar de residencia.

Figura 2

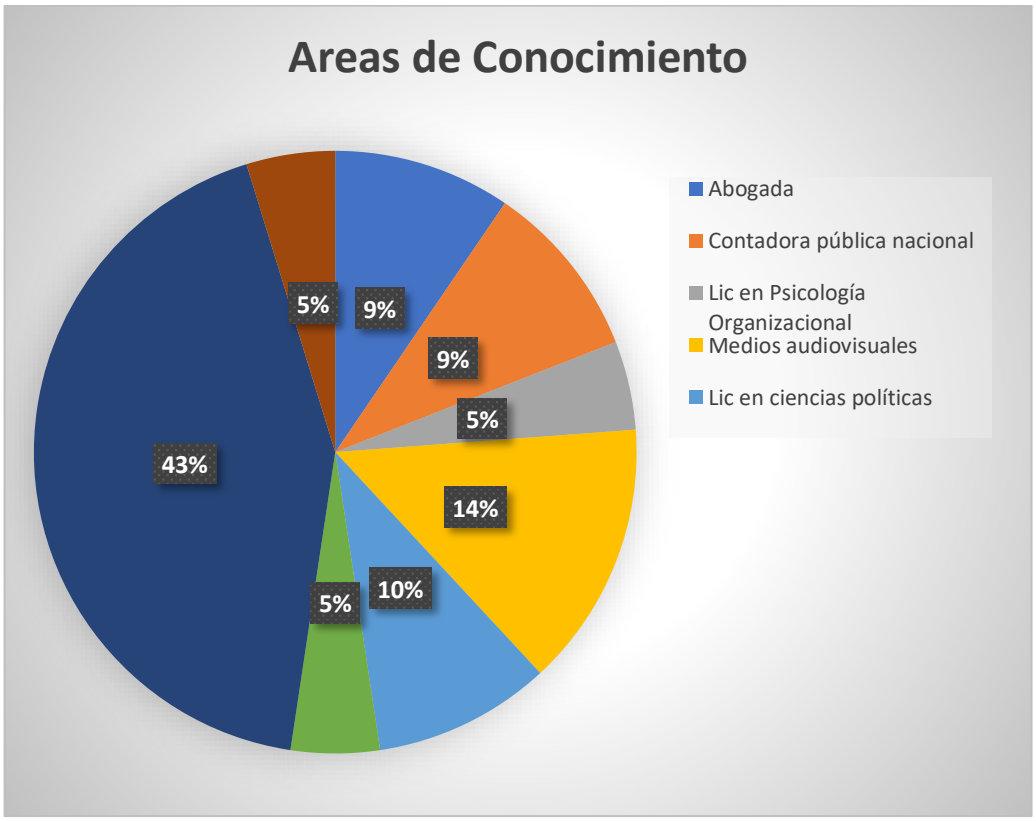


En la figura 3, de acuerdo con el género declarado por los docentes, la planta docente está compuesta por un 57% de personas del género femenino y un 43% del masculino. Posiblemente, esta información no sea influyente en el análisis de las prácticas comunicacionales entre docentes.

Figura 3

En la figura 4, se considera la titulación de los docentes, a los fines del tratamiento estadístico se agrupan por áreas del conocimiento relacionadas, para graficarlo de un modo más representativo. De acuerdo con esta decisión metodológica, se observa que un 43% de la planta de docentes de la carrera, que respondieron la encuesta y dependen del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas es del área de la Comunicación Social, un 14 % del campo de los medios audiovisuales, un 10% pertenece al espacio de las ciencias políticas, y el resto de los profesionales se distribuyen en otras disciplinas; por lo cual la mayoría de los docentes posee en formación de grado los conocimientos acerca de las prácticas de comunicación y el manejo de recursos tecnológicos.

Figura 4



Resultados. Modalidades de comunicación entre docentes (antes y después del aislamiento social preventivo y obligatorio decretado en marzo del 2020)

La interpretación de resultados del formulario de Google utilizado para la encuesta permite reconocer los cambios en las prácticas de comunicación entre docentes, aquellas que

se utilizaban antes del ASPO, las que se incorporaron durante el aislamiento y cuáles se institucionalizaron.

Además, el cuestionario permitió analizar cuáles han sido las prácticas comunicacionales dominantes más eficientes, para ofrecer líneas de acción desde la perspectiva de la especialización en Ciencias Sociales y Humanidades con Mención en Comunicación. Por esto, es sustancial la recuperación de los procesos socioculturales que le han otorgado sentidos a la comunicación y que responden a las necesidades actuales, como el aporte que la tecnología le hace a la cultura y a las relaciones entre docentes, transformando sus maneras de interactuar.

Magalí Catino (2017), en el material de clase del espacio Comunicación y Procesos socioculturales expone que, para abordar la implicancia de la lectura de procesos dinámicos e inconclusos, de un momento sociohistórico, se requiere ubicar el sujeto a partir del cual se reconoce la dimensión *procesual*, pensando en la coextensividad de los campos de comunicación/cultura y sus implicancias en las multidimensionalidades de los procesos. La misma autora, referenciando a Zemelman dice que las Ciencias Sociales implican la comprensión de los procesos reales y el análisis de sus posibles direccionalidades.

Las decisiones que los docentes de la Licenciatura en Comunicación Social toman para resolver el obstáculo de la falta de presencialidad, y lograr los acuerdos institucionales en torno a la asignatura que tienen en común, los postula como esos potenciales orientadores de cambios, según la categoría que Catino (2017) recupera.

Como se ha expuesto, el aislamiento obligatorio ha implicado un cambio profundo en la realidad y en las costumbres, en los modos y en las prácticas comunicacionales habituales. Para su interpretación puede ser de gran valor recuperar la dimensión de análisis propuesta por Catino (2017), que refiere a la emergencia del sujeto como constitutivo/constituido en las redes de experiencias en el lenguaje, en la historicidad, en las mediaciones, en lo cultural. Los aportes de diferentes autores refuerzan la importancia de una mirada que inscribe en los procesos de constitución de los sujetos, los cambios culturales y sociales. Es innegable que la pandemia transformó todo. El cómo de esos cambios es materia de análisis en este trabajo en el plano comunicativo.

Se produce una articulación dinámica de sujetos, proyectos y prácticas para dar una dirección a la realidad en el marco de opciones posibles. De esta manera, se desataca el papel protagónico del sujeto en la construcción de la realidad, y la manera de superar los obstáculos para comunicarse.

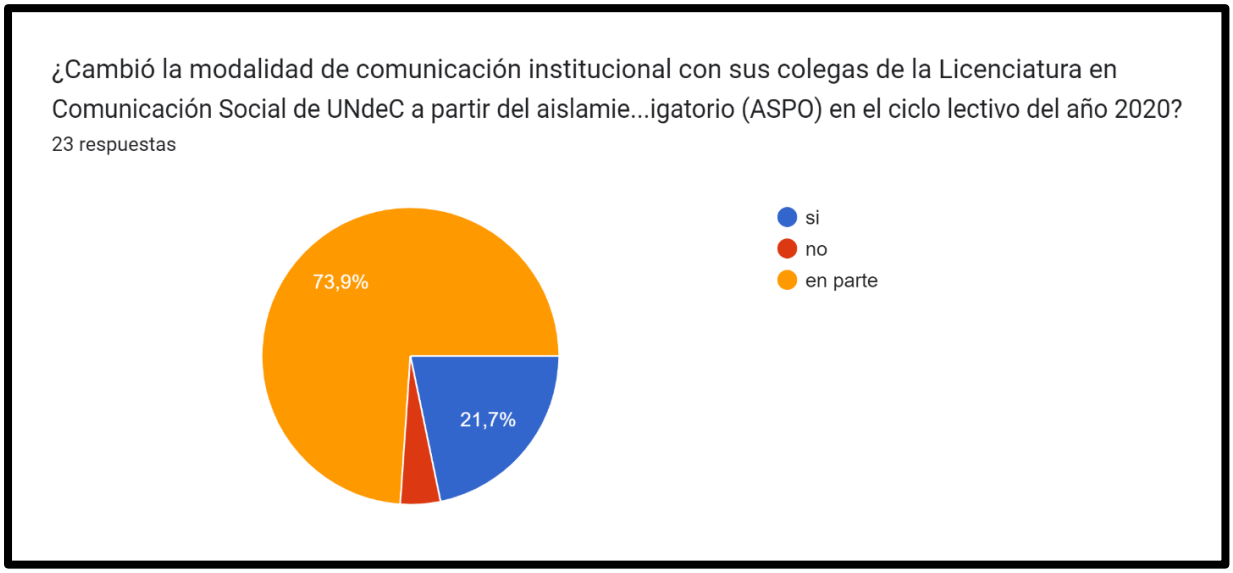
Cambios en las prácticas comunicacionales durante el aislamiento

Dicho esto, se procede a compartir los elementos centrales que aportan los datos obtenidos en las encuestas administradas en septiembre y octubre del 2022 a los docentes de la carrera Licenciatura en Comunicación Social, del departamento de Ciencias Sociales; Jurídicas y Económicas que trabajan en equipos con por lo menos un colega.

En primer lugar, los formularios se remitieron a los 21 docentes de la carrera que pertenecen al departamento mencionado, de los cuales se obtuvo el 100 por ciento de las respuestas. Con respecto a la pregunta inicial, las encuestas arrojan que el 73,9 % de los educadores encuestados reconoce que ha cambiado parcialmente las prácticas comunicacionales desde el aislamiento obligatorio en 2020, mientras que el 21,7 % manifiesta que se han transformado totalmente sus prácticas. Un 4,3% ha respondido que el aislamiento no cambió la manera en la que se comunicaba con sus colegas.

Figura 1

Gráfico tomado del formulario Google de encuesta distribuido entre los docentes



Nota: el gráfico muestra los porcentajes de respuesta a la pregunta número 2 del formulario.

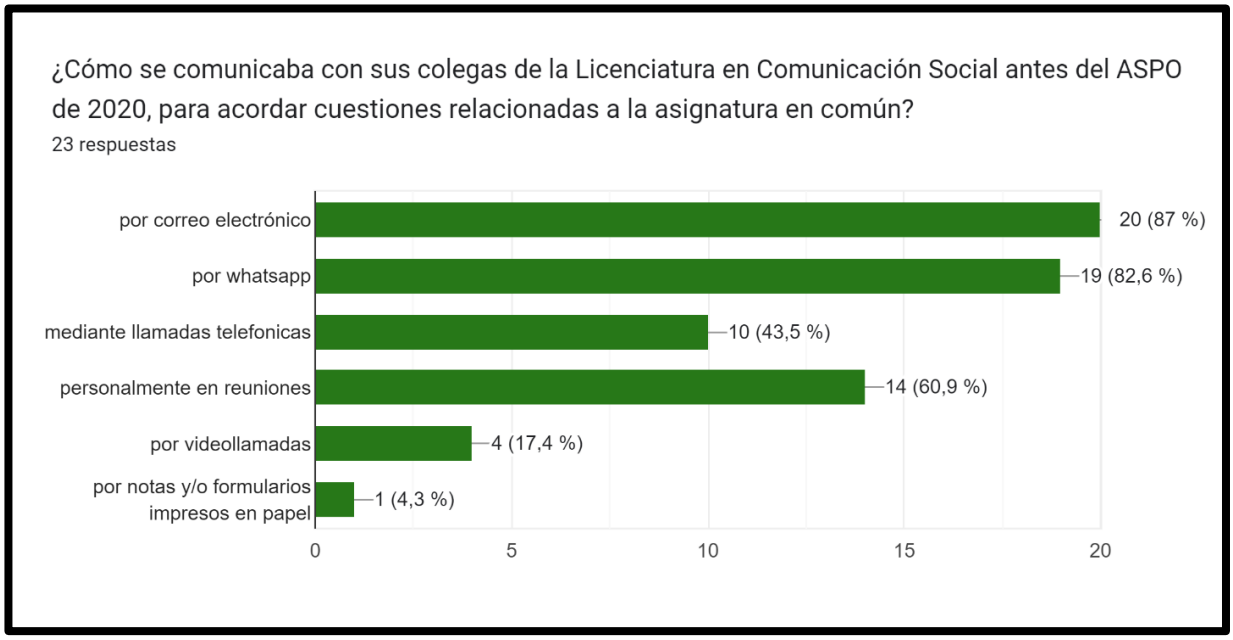
Identificación de modificaciones en las prácticas comunicacionales entre docentes

En cuanto a las modificaciones en las prácticas comunicacionales, los encuestados expresan que los medios más usados para la comunicación entre pares durante el aislamiento decretado en 2020 fueron; las videollamadas, el WhatsApp y las llamadas telefónicas, también reconocen que empezaron a usar en mayor proporción los mensajes de audio por WhatsApp.

Es así como, antes del aislamiento el correo electrónico era el medio más usado según el 87% de las respuestas obtenidas, junto con la mensajería por WhatsApp (82,6%), en contrapartida los menos utilizados eran la comunicación formal mediante notas y las videollamadas. Los resultados (60,9%) indican que las reuniones en persona eran bastante frecuentes para concretar acuerdos intra-equipos.

Figura 2

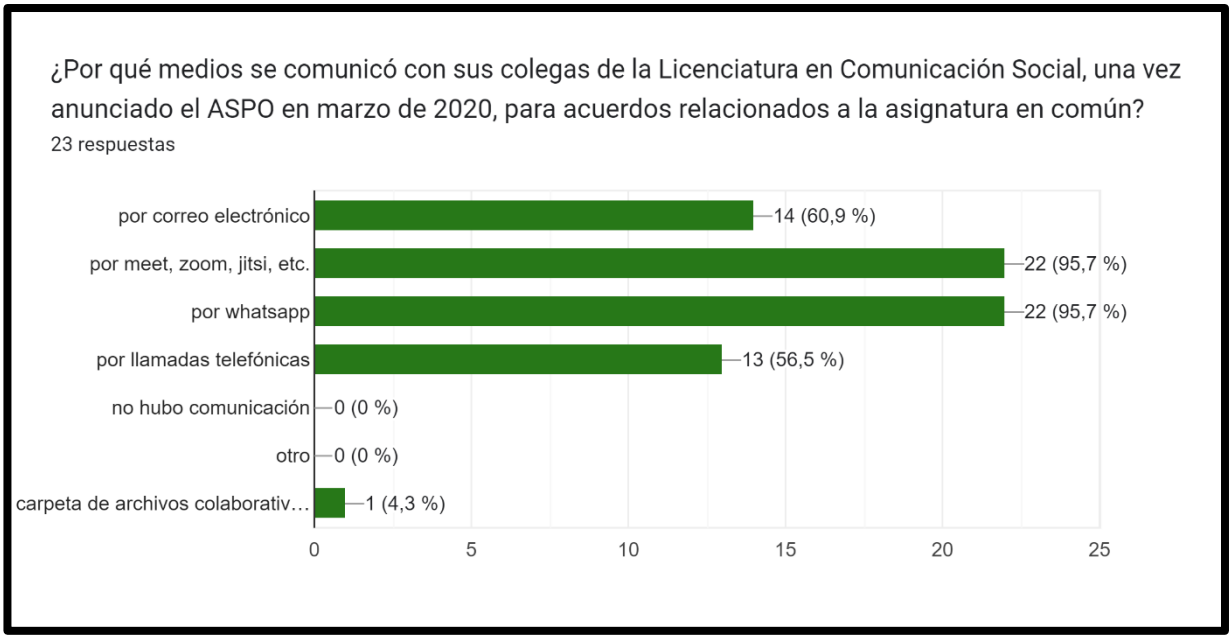
Gráfico de porcentajes tomado del formulario Google de encuesta distribuido entre los docentes



Nota: el gráfico muestra las respuestas a la pregunta número 1 del formulario referida a la situación de comunicación entre docentes antes del aislamiento del año 2020.

Figura 3

Gráfico de porcentajes tomado del formulario Google de encuesta distribuido entre los docentes



Nota: el gráfico muestra las respuestas a la pregunta número 3 del formulario referida a la situación de comunicación entre docentes después de anunciado el aislamiento del año 2020.

Los cambios que pudieron identificarse en la comunicación de tipo institucional entre docentes son la viabilidad para presenciar clases de colegas, la posibilidad de grabarlas, compartirlas y mejorar la cohesión interna de los equipos de la asignatura, algo que impacta ante la mirada de los alumnos. Se destaca, por otro lado, el aumento en la frecuencia de las comunicaciones entre los miembros de los equipos de asignaturas y la mediación de las herramientas digitales. Lo que indica que antes del aislamiento quizás la comunicación interna era menos habitual.

La comunicación para el trabajo colaborativo en los equipos y entre docentes ha presentado algunas particularidades como la oportunidad de recomendarse nuevas herramientas didácticas, cursos de capacitación y espacios para el desarrollo profesional. Algunos encuestados manifiestan que en situación de aislamiento les surgió la necesidad de coordinar más el trabajo y enfocarse en las labores cooperativas para optimizar las condiciones de enseñanza-aprendizaje de ese momento de aislamiento. Esta situación, según se expresa en las respuestas, ha brindado mayor organización en la asignatura y el respaldo con archivos de material para los estudiantes en el aula virtual.

La institucionalización de prácticas para la comunicación académica

De acuerdo con las respuestas obtenidas, los medios de comunicación considerados como *no tradicionales* que se incorporaron para la comunicación institucional durante el ASPO

en 2020 entre los docentes y que actualmente siguen utilizándose son los sistemas de comunicación instantánea como WhatsApp, Telegram y otros, y sistemas de videoconferencia o videollamada como Meet, Zoom, Webex, Teams, Skype y otros. Cabe destacar que los más utilizados, según las respuestas, en la actualidad son WhatsApp y Google Meet. El uso de estas aplicaciones puede considerarse como institucionalizado porque su uso ya no es solo para cuestiones informales o de índole personal sino para tratar temas referidos a la Universidad, al desarrollo de clases y cuestiones referidas a los estudiantes. La comunicación, como lo dice Uranga (2005), es inherente e inseparable de las prácticas sociales que construye con y en las relaciones comunicacionales con propósitos específicos.

En la actualidad, la mayoría de los docentes encuestados indican que, para resolver asuntos relacionados a la organización de la asignatura, las comunicaciones se concretan en reuniones presenciales y por videollamadas. Además, se observa el incremento del uso de correo electrónico después del aislamiento y se trabaja mucho más de manera colaborativa con distintas aplicaciones. De esta manera se percibe la convivencia e integración de diferentes prácticas para la comunicación institucional: la presencialidad física y la remota, las comunicaciones institucionales mediadas por la tecnología y aquellas que son necesariamente en persona.

La comunicación como práctica social plantea el desafío de poner la mirada en la participación de los actores, en la expresión y creación de estas prácticas, para comprender la realidad vivida y que es propia de cada relación, de cada vida institucional.

Aportes e inconvenientes de las transformaciones en la comunicación docente

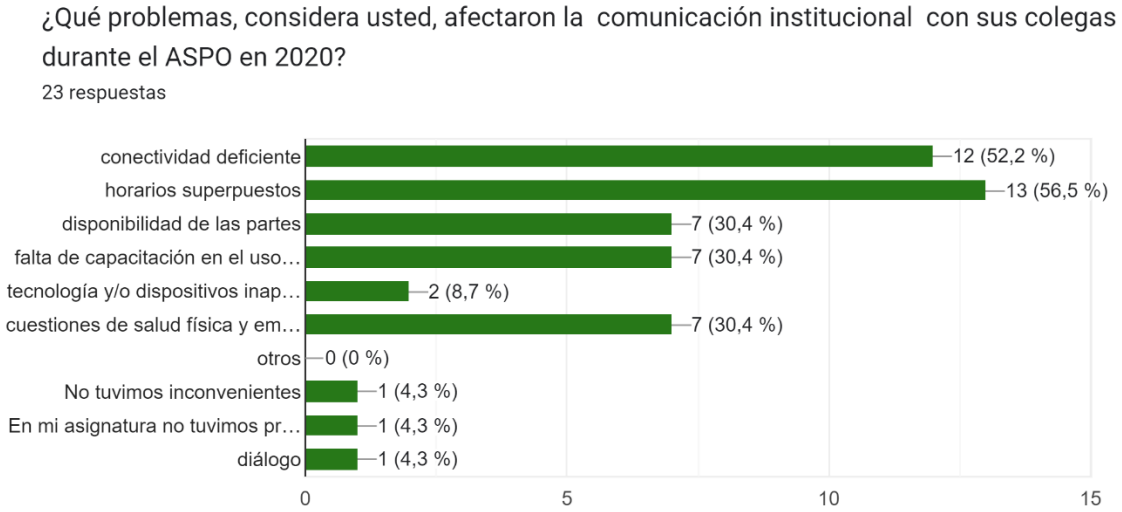
Con respecto a los inconvenientes que presentaron las transformaciones en las prácticas comunicacionales durante el aislamiento, en algunas respuestas puede leerse que existió un uso excesivo de WhatsApp para resolver cuestiones institucionales, sin límite de horario. Otros docentes dicen que “hay que remarcar que no siempre se logró la comunicación institucional, y en la actualidad, hay quienes piensan que cada profesor o cátedra trabaja en sus temas y no hay puntos de contacto”. Sin embargo, la mayoría de los consultados considera que los medios que utilizaron para la comunicación fueron los apropiados.

En cuanto a los inconvenientes que afectaron la comunicación institucional durante el ASPO, los docentes enumeran en mayor medida a los horarios superpuestos en un 56,5% y la conectividad deficiente en un 52,2%. Al mismo tiempo, se mencionan la disponibilidad de las partes (los docentes de cada equipo en las materias), la salud física o emocional y la falta de capacitación. La tecnología y los dispositivos representan un 8,7% de los inconvenientes para

los encuestados, es decir que es el ítem que menos problemas provocó en la comunicación institucional.

Figura 4

Gráfico de respuestas tomado del formulario Google de encuesta distribuido entre los docentes



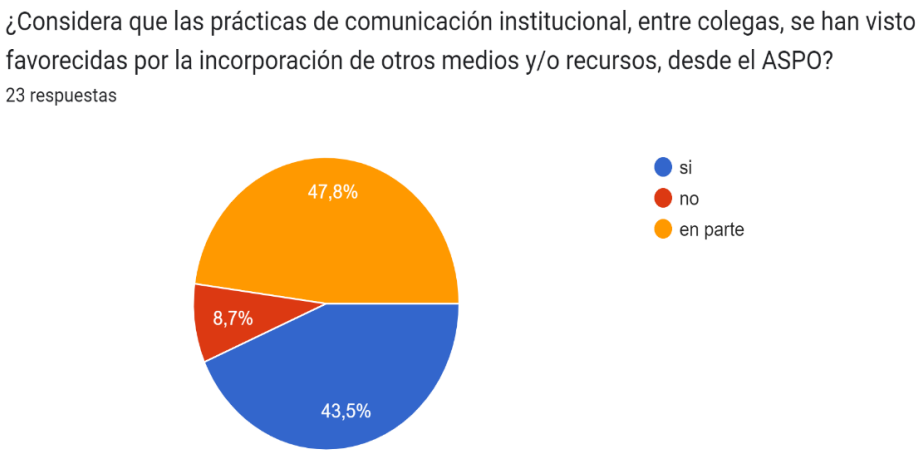
Nota: en la figura se observan los problemas que los docentes encuestados identifican y han afectado la comunicación institucional con los colegas durante el aislamiento en el año 2020.

Institucionalización de medios considerados no tradicionales en las prácticas comunicacionales entre docentes

La mayoría de los docentes, un 47,8%, expresa que las prácticas comunicacionales en el ámbito institucional desde el ASPO se han favorecido solo en parte por la incorporación de recursos, mientras que un 43,5% responde que sí se han favorecido estas instancias. Un 8,7% de los encuestados considera que no se han mejorado.

Figura 5

Gráfico de respuestas brindadas en el formulario Google distribuido entre los docentes.



Nota: en la figura se observa que la mayoría de los encuestados cree que desde el aislamiento solo en parte se favorecieron las prácticas de comunicación institucional con la incorporación de otros medios.

Con respecto a las razones por las que se han visto favorecidas las prácticas comunicacionales, los docentes encuestados responden que las posibilidades de hacer posible la comunicación aumentaron al reducirse la necesidad de coincidencia en tiempo y lugar con el colega. Incluso en el análisis de datos se menciona que se hizo posible comunicarse más usualmente con docentes que no se conocían en persona por cuestiones de residencia. Otro beneficio es que cuando la reunión es sincrónica por videollamadas se permite trabajar sobre textos o imágenes con el uso de aplicaciones, mirándolos cada persona en su pantalla, cosa que no se lograba en la reunión presencial o requería de un proyector.

Más allá de que las reuniones presenciales permitían profundizar en temas en común, formas de trabajo similares o complementarias, ideas innovadoras, en forma más espontánea; actualmente esto se puede potenciar con la comunicación mediada por el uso de tecnologías.

Otro punto a favor es que se habilitaron canales distintos que favorecen la comunicación, facilitando el trabajo colaborativo a través de documentos compartidos, para optimizar tiempo. Estos canales estaban disponibles antes del aislamiento, como el campus virtual, pero no se usaban habitualmente.

En cuanto al entorno físico, el impedimento de compartir la localización geográfica (la presencialidad física) durante el aislamiento obligatorio originó que los docentes sientan una "pérdida del aula como espacio físico educativo"; otros manifestaron un quiebre del vínculo cara a cara entre docentes y la disminución de la participación en debates y conversaciones. Es

decir que la imposibilidad de transitar la experiencia comunicativa mediante el cuerpo en la presencialidad física y la ausencia de espacios para el desarrollo de contenidos prácticos como laboratorios y talleres afectaron la comunicación institucional. En este sentido, en las respuestas hay docentes que declaran no estar convencidos efectivamente de que las transformaciones en las prácticas hayan favorecido la comunicación, perciben la confluencia planteada entre lo virtual, presencial, sincrónico, asincrónico como un tema para el debate y que deja la abierta la agenda en este ámbito. Los medios digitales ayudan a resolver problemas emergentes en las prácticas cotidianas, pero restan profundidad de las relaciones.

Otros de los consultados en la encuesta consideran que es importante que no se utilicen herramientas consideradas de "comunicación diaria y personal" para cuestiones referidas a temas institucionales. De modo similar, algunos docentes expresan su preferencia por la comunicación en persona, compartiendo el mismo espacio físico, textualmente "si bien se habilitaron nuevos medios digitales de comunicación institucional, las instancias presenciales son irremplazables para la producción común y diseño de propuestas. Al igual que el dictado de clases".

Desde el ASPO, la incorporación de tecnología en las prácticas comunicacionales entre docentes brinda mejores condiciones para que se produzca la interacción, pero se amplía la distancia personal. Puede inferirse que, aunque en la actualidad se tuviese la posibilidad de reunirse en persona, por la comodidad y la rapidez se opta por la comunicación remota. En la actualidad no es necesario disponer de un espacio físico, el espacio virtual está siempre disponible mientras existan las herramientas y la conectividad que, como han mencionado los encuestados, no representa un problema para lograr el contacto intraequipos.

En el orden institucional, los resultados revelan que las herramientas digitales en las prácticas comunicacionales permiten el tratamiento de la información como la calendarización de horarios de cursada, acuerdos sobre redefinición de contenidos curriculares, elaboración de instancias participativas dentro del equipo de la asignatura, diseño de herramientas y repositorio de recursos digitales para garantizar el acceso on line y off line, tanto para docentes como para los estudiantes.

Los docentes de la carrera que residen en otras ciudades, fuera de Chilecito, fueron quienes en mayor medida destacaron que la institucionalización de algunas prácticas comunicacionales mediadas por la tecnología ha favorecido su labor, ya que se agilizan tiempos en la toma de decisiones. Antes de la pandemia no era tan habitual que se realizaran algunos acuerdos de manera remota, se esperaba hasta poder coordinar y coincidir en una reunión presencial.

Teniendo presente los cambios en las maneras de comunicarse entre docentes, la presencialidad física no debería perderse porque es ahí donde se vivencia la práctica con el otro. Sin embargo, las prácticas comunicacionales mediadas por la tecnología se perciben cada vez más habituales, por esto se van instituyendo y borrando las distancias.

Al institucionalizarse la comunicación a través de distintas aplicaciones (por su uso y convenio entre los docentes) para transmitir y recibir información académica se puede entender como una manifestación de la cultura. La cultura como lo indica Uranga (2005) es una forma de institucionalización de las prácticas porque supone acuerdos y consensos.

Es preciso reflexionar acerca de la comunicación y los procesos socioculturales, que aluden a imagen y momento, la realidad no es una cosa ajena. Desde la realidad se construyen determinadas imágenes, maneras de entender, de significar; así se centra la mirada sobre las formas en que se dan los procesos de recepción y complejizan el lugar de la apropiación. El aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), como una nueva realidad, ha impulsado una forma de comunicación entre los sujetos (los docentes) que precisaba de decisiones y de apropiaciones.

En definitiva, el reto consiste en equilibrar las posibilidades que brindan los soportes tecnológicos con las ventajas que la presencialidad siempre ha tenido. Por esto, como manifiesta Uranga (2002), resulta imposible pensar hoy en la gestión de organizaciones sin considerar a la comunicación como un dato constitutivo de las prácticas sociales y organizacionales, que permite pensar las situaciones y sus problemáticas.

Propuestas de líneas de acción para fortalecer la institucionalización de las prácticas comunicacionales

Teniendo en consideración las prácticas dominantes que se han institucionalizado para la comunicación entre docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en UNdeC, del departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, desde el aislamiento social, preventivo y obligatorio del año 2020, este trabajo ofrece algunas líneas de acción desde la perspectiva de la Especialización en Ciencias Sociales y Humanidades con Mención en Comunicación.

La reforma del Plan de Estudios de la Especialización en Ciencias Sociales y Humanidades, modalidad a distancia, aprobado por Resolución (CS) 160/02 y su modificatoria por Resolución (CS) 186/06, propone que el especialista puede delimitar conceptualmente, analizar y explicar fenómenos sociales, para intervenir como profesional. Desde la perspectiva de la especialización se pueden articular, en la actividad docente, los distintos aportes y

perspectivas analíticas de las Ciencias Sociales y Humanidades para lograr una comprensión más amplia de la problemática. En este trabajo se ha propiciado la observación de la comunicación y los procesos socioculturales, la cultura mediática en la reestructuración en la percepción, la socialización y los modos de aprender de las prácticas comunicacionales entre docentes durante el aislamiento y en la actualidad.

Para ofrecer líneas de acción en concordancia con la realidad social y cultural de la comunicación en los equipos se considera, en primer término, la importancia del acompañamiento institucional del equipo de gestión de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC). Esto puede lograrse con el diseño de propuestas explicativas con distintos formatos para el empleo de herramientas digitales. En este sentido, se puede brindar capacitaciones breves sobre herramientas y plataformas con referentes en educación y tecnologías, con perspectiva práctica y de acuerdo con los recursos que realmente están disponibles para los docentes en su lugar de residencia.

Además, se pueden generar espacios de socialización de experiencias exitosas desarrolladas por otros docentes para replicarse. Contemplando que algunos docentes le otorgan gran valor a los espacios y tiempos presenciales físicos, puede pensarse en la disposición de gabinetes pedagógicos y espacios de tecnología educativa para la consulta docente sobre la práctica comunicativa en entornos virtuales.

En línea con la institucionalización de las prácticas comunicacionales, es posible diseñar un manual de comunicaciones que indique el tipo de informaciones que pueden enviarse por WhatsApp, por correo electrónico y por otros canales virtuales. Este material también incluiría una descripción de las instancias (qué tipo de temas) que admiten reuniones remotas y cuáles requieren efectuarse de forma presencial. En este protocolo pueden agregarse formatos, horarios y plazos. Sin que sea una guía estricta, este manual colaboraría en la regulación de la privacidad y la carga horaria, formalizando las prácticas sociales de la comunicación que se han mantenido.

Considerando que la “disponibilidad de las partes” (los interlocutores) fue presentada por los docentes encuestados como un inconveniente en la interacción, una acción posible podría ser realizar un relevamiento actualizado para conocer la realidad de los docentes acerca de los conocimientos y herramientas digitales que dominan para establecer cuáles son los canales de comunicación institucionales que los equipos docentes deberían usar.

La realidad de los docentes consultados en la carrera Licenciatura en Comunicación Social revela que la gran mayoría ha transformado en parte, no completamente, sus prácticas comunicacionales en el aislamiento, durante la pandemia en el año 2020. Esto puede significar,

por ejemplo, que el correo electrónico y WhatsApp eran herramientas de comunicación cotidiana en los equipos para cuestiones institucionales, y que lo que se hizo fue incorporar otras aplicaciones como las videollamadas. Asimismo, se aumentó la frecuencia de los intercambios intraequipo y se generaron materiales didácticos en conjunto; por lo cual sería conveniente que se ofrezcan espacios para sostener los beneficios instituidos por el uso de estos recursos.

A su vez, algunos de los docentes destacan el valor de la presencialidad física, que otorga otros sentidos y vivencias desde la perspectiva social de la comunicación. El territorio físico compartido es importante y necesario. Por esto las prácticas comunicacionales institucionalizadas caminan en pos del equilibrio entre los medios que ya se usaban y lo que se fue integrando desde que la pandemia y el aislamiento revolucionaron el mundo.

De esta manera se abrieron caminos desde la gestión institucional para el diagnóstico, planificación, intervención y el desarrollo de la comunicación para dar respuestas en consonancia con las condiciones culturales históricas, sociales y con los recursos disponibles. Migliorati (2015) considera que la dimensión simbólica presente en las prácticas crea la posibilidad de análisis, con nuevas referencias sobre la apropiación de herramientas planteadas.

Siguiendo con Migliorati (2015), el enfoque de comunicación se va consolidando en las prácticas, reconociendo e integrando a los actores a partir de sus intereses y necesidades, saberes y percepciones, con la creación de espacios y dispositivos de articulación que recuperan los espacios de presencialidad atendiendo a la diversidad de posiciones generadas entre los docentes, los conflictos y las tensiones que propician el cambio en la gestión de la comunicación.

Es necesario tener presente que lo más importante es el proceso comunicativo entre los actores (los docentes) y no la tecnología en el diseño del entorno virtual y las prácticas que puedan institucionalizarse. En línea con los relevamientos alcanzados, se percibe que subyace una mirada de la comunicación en su dimensión informativa entre los docentes que puede reducir la comunicación a la sola transferencia. En vista de continuar con el avance y la innovación en las prácticas comunicacionales intraequipos, sería oportuno definir los canales de comunicación como trasvasamiento y pensarlos como medios articuladores de una interesante forma de diálogo. Los procesos dinámicos donde los actores tienen intervención, dan lugar al feedback, conjugando valoraciones, expectativas, experiencias, el proceso de comunicación y el proceso sociocultural.

Parafraseando a Migliorati (2015) en la institucionalización los docentes, como actores sociales, pueden ser considerados en sus intereses y necesidades para el diseño de una estrategia

de comunicación cuando se asume a la comunicación como espacio de encuentro, a partir de reconocer sus diferencias.

Para impulsar y atender las prácticas comunicacionales institucionales, es necesario realizar diagnósticos periódicos que permitan considerar emergentes y medios eficientes que contemplen herramientas, procesos y metodologías apropiadas. Esto puede traducirse en un modelo de trabajo o protocolo de comunicación interna, la interinstitucional, ampliándose hacia la comunicación externa.

Teniendo en consideración el informe del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Secretaría de Articulación Científico Tecnológica, Subsecretaría de Evaluación Institucional (Programa de Evaluación Institucional) que se realizó en el año 2016 en la Universidad Nacional de Chilecito por el Comité de Evaluadores Externos, se sugiere reforzar los laboratorios con personal técnico para mejorar la gestión de investigación, desarrollo e innovación (I+D+*i*), lo que impacta en la comunicación interna, internalizando entre los docentes investigadores los lineamientos y objetivos estratégicos institucionales, así como para compartir información relativa a otras líneas de investigación que se conducen en la Universidad. En ese informe también se recomienda la consolidación de un sistema integral de recursos humanos que promueva el trabajo en equipo, fortaleciendo la formación docente para preservar la motivación, reforzar el sentido de pertenencia y estimular la creatividad y la innovación de los docentes investigadores, así como para consensuar una visión compartida.

Por todo lo expresado, la comunicación es constitutiva de la sociedad, las prácticas comunicacionales entre docentes requieren de acciones que reconozcan que toda producción de conocimiento requiere de saberes concurrentes y complementarios en el marco de la transdisciplina (Uranga, 2007).

Conclusiones

Las transformaciones de las prácticas comunicacionales entre docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja y su proceso de institucionalización, a partir del ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) indican cierta tensión actual en el campo de la institucionalización de las prácticas comunicacionales entre docentes.

En cuanto a la propuesta de analizar las transformaciones de las prácticas de comunicación para el intercambio de información entre docentes del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas, que se desempeñan en asignaturas de la Licenciatura en Comunicación Social de UNdeC durante el aislamiento social preventivo y obligatorio en el

ciclo lectivo del año 2020, se observa que efectivamente se han concretado algunas transformaciones, aunque en gran medida venían llevándose adelante muchas de ellas, debido a la incorporación de tecnología.

Además, se ha podido identificar la incorporación de medios de comunicación no tradicionales (como WhatsApp, Telegram, ZOOM, MEET, entre otros) por parte de los docentes de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Nacional de Chilecito durante el aislamiento social preventivo y obligatorio en el ciclo 2020, con fines académicos; muchos de ellos se instituyeron por su uso y se adoptaron como prácticas sociales, definidas por la acción de comunicar. Las acciones de los sujetos, en este caso los docentes, son las que configuran el modo de comunicarse.

Analizar cuáles han sido las prácticas comunicacionales dominantes permite ofrecer líneas de acción desde la perspectiva de la especialización en Ciencias Sociales y Humanidades con Mención en Comunicación, con el objetivo de contribuir a su mejor aprovechamiento, su optimización y organización.

A partir de conocer qué prácticas mediadas por la tecnología perduraron y se instituyeron en el período pospandemia entre los docentes de la Licenciatura en Comunicación Social en Undec, se obtiene una mirada más completa de la situación desde las verdaderas interacciones que se producen en el campo específico elegido para el informe de trabajo de campo.

El impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación ha ido en aumento, en la actualidad ha superado ampliamente la forma tradicional de prácticas de la comunicación y ha dado lugar a nuevas discusiones. Se abren a su vez perspectivas sobre la utilización de la tecnología como una oportunidad de modificar y ampliar los intercambios de índole académico, para optimizar la labor docente, más que como neto instrumento informativo-administrativo.

Las prácticas de comunicación mediadas por la tecnología han pasado de la reproducción de mensajes desde un dispositivo determinado a colaborar en la construcción de un nuevo lugar, con distintas posibilidades a las que se conocen. Se introducen nuevas formas de relacionarse y de intercambiar ideas, y se gesta así un espacio de creación para los docentes que han propiciado prácticas comunicacionales que permitían innovar en los intercambios entre ellos con fines institucionales.

La economía digital, las nuevas pantallas y los cambios acelerados por la situación de aislamiento abrieron un nuevo capítulo en la historia mundial del trabajo. Algunos autores

manifiestan que la revolución digital produjo en una sola década los cambios que generó la Revolución Industrial en todo un siglo.

Sin embargo, siempre que se tenga la posibilidad de utilizar recursos y herramientas de comunicación para una determinada práctica, no debe perderse el análisis de la complejidad y multidiversidad de esa experiencia social.

Se han mencionado muchos de los beneficios que estas prácticas de comunicación mediadas por tecnologías con respecto a la gestión del tiempo, el cumplimento de objetivos y la deslocalización del trabajo, pero la pandemia del Covid-19 propició la expansión del teletrabajo, lo que reveló ciertos inconvenientes. Los docentes encuestados revelan que la extralimitación de los horarios laborales, la falta de privacidad y la conectividad deficiente fueron algunos de los problemas más comunes. La brecha digital condicionaba la efectividad de las comunicaciones durante el aislamiento, marcada por una conectividad deficiente en el lugar de residencia de los docentes, la accesibilidad a las conexiones y los recursos disponibles. Estas cuestiones particulares no pudieron ser resueltas por el Estado ni por la Universidad en aquel momento.

Las transformaciones en las prácticas comunicacionales durante y después del ASPO refleja interesantes aspectos a considerar desde el ámbito institucional en Undec, en la carrera de Licenciatura en Comunicación Social, a partir de lo expresado por encuestados y entrevistados. Algunos de los temas en agenda son la conciliación hogar-trabajo, la vigilancia de condiciones laborales, los espacios y recursos disponibles para el trabajo entre docentes con modalidad híbrida, la inclusión digital de docentes que aún tienen problemas de conectividad en sus residencias y el valor de los espacios de presencialidad.

Teniendo en consideración el tratamiento estadístico de la encuesta, los datos resultantes de las entrevistas con actores clave y la información acerca de la planta docente, puede señalarse que el uso de herramientas o recursos tecnológicos para las prácticas comunicacionales entre docentes se considera facilitada por el rango etario predominante en su conformación, el lugar de residencia de estos actores durante el aislamiento del año 2020 y la disciplina de formación que los caracteriza. La transformación de las prácticas entre ellos era un camino que venía en pleno desarrollo, antes de la pandemia y se incrementó durante el aislamiento para instituirse algunas de ellas en la actualidad.

Esta agenda en el ámbito comunicacional se encuentra abierta y los límites de este trabajo se presentan por la tensión de normativas en aspecto que el sistema debe definir. En cuanto a los procesos institucionales, se han promovido estrategias innovadoras que redefinen la experiencia de los vínculos entre docentes en el sentido de la comunicación, integrando la

virtualidad como una condición transversal. Se utilizan canales de comunicación más participativos en la comunidad educativa, con pautas compartidas de manera implícita por los grupos como las cuestiones de los tiempos y horarios para la comunicación.

Las prácticas comunicacionales institucionalizadas entre docentes que integran un equipo de la carrera Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Chilecito muestran la articulación en función de propiciar nuevas relaciones y tácticas variadas de acuerdo con la pertinencia y participación de los sujetos. Migliorati (2015) dice que:

> Cuando se habla de la comunicación la idea de sustentabilidad no puede estar ausente pues solo desde esa perspectiva adquiere sentido en el largo plazo. Por otro, hay que considerar que las estrategias y los componentes propuestos y desarrollados responden y deben ser válidos a los aspectos centrales de la Institución para atender el nivel de investigación y desarrollo, transferencia, vinculación tecnológica y social (p.61).

Los docentes frente a la compleja realidad social en la que están insertos junto a un sistema de prácticas y saberes, discursos y tradiciones que constituyen su identidad optan por constituir o no su práctica sistemáticamente, de acuerdo con pautas de intervención y gestión institucional. Es importante comprender la estructura y la dinámica institucional para conocer si se facilita el aprendizaje organizacional dentro de la cultura y las estrategias de Undec como institución. No es posible institucionalizar prácticas fuera de las directrices del espacio académico, más allá de las propuestas y cambios en el cotidiano de las actividades docentes; cambios que sin duda influyen en las estructuras comunicativas y afectan necesariamente las relaciones con otros y con el conjunto social.

En definitiva, se puede asumir que “la práctica comunicacional produce conocimientos y juicios de valor sobre el conjunto de la institución tanto más como sobre los aspectos particulares del comunicador” (Migliorati, 2015, p. 64). La consolidación de prácticas que logren objetivos institucionales requiere esfuerzos en la producción de los equipos docentes que interpreten el avance del conocimiento en permanente cambio. La comunicación dejó de ser una cuestión de técnica, de medios como instrumentos, para transformarse en dimensión constitutiva de las prácticas sociales, producto de la experiencia cultural y social compartida. Las prácticas que se institucionalizan son el resultado del diálogo y del intercambio entre las personas como un proceso de significación y de producción de sentido. En otras palabras, se mantendrán las que sean útiles a los docentes y puedan ser reproducidas, aplicadas, usadas en lo cotidiano.

Uranga (2020) formula que “Gestionar está directamente vinculado con el actuar y con la disposición de los actores para transformar el espacio en el que habitan. Gestionar supone también vocación para incidir en función de un cambio deseado”, por ello la institucionalización formal de algunas prácticas comunicacionales entre docentes no solo requiere del acompañamiento o la gestión de las autoridades competentes sino de la disposición de los actores.

Marc Prensky (2001) en su artículo "Digital Natives, Digital Inmigrants" propone la idea de la crisis de la educación, utilizando la metáfora de los nativos digitales para referirse a las primeras generaciones que han crecido con la nueva tecnología, que son hablantes del lenguaje digital. Otro grupo lo conforman los inmigrantes digitales, que conservan un acento en otros lenguajes, por lo que diferentes experiencias conducen a diferentes estructuras cerebrales. Y los docentes, considerados “inmigrantes digitales", dice Prensky (2001) están acostumbrados a una forma de trabajo más secuencial y ordenada, interactúan con los estudiantes que hablan otro lenguaje en su gran mayoría. Las transformaciones en las prácticas comunicacionales entre los docentes, muestran estos cambios como aprendizaje en un contexto social y como un proceso en consonancia con la formación de una identidad

Referencias

ENACOM. (Segundo Trimestre 2022). *Acceso a Internet, información de mercado, oferta, demanda y cobertura de los servicios de comunicaciones*. Gobierno de la Nación Argentina. https://datosabiertos.enacom.gob.ar/dashboards/20000/acceso-a-internet/

Alfaro, R. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo*. Ed. Calandria.

Ardini C., Herrera M. M., González Angeletti V. & Secco N. E. (2020). *Docencia en tiempos de coronavirus: una mirada al trabajo docente y la experiencia educativa en entornos virtuales en el marco del ASPO por la pandemia COVID-19.* Publicación Digital. Mutual Conexión. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba.

Poder Ejecutivo Nacional. Decreto 690/2020. Argentina Digital. https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/233932/20200822

Banco Interamericano de Desarrollo (2020a.) *La educación en tiempos del coronavirus. Los sistemas educativos de América latina y el caribe ante COVID- 19.* Documento para discusión N IDB-DP- 00768.

Batista, M. Á. (2015). *Las Redes sociales como entornos académicos en la enseñanza universitaria.* https://www.semanticscholar.org/paper/Las-Redes-sociales-como-entornos-acad%C3%A9micos-en-la-Batista/2566c9e3a58c386a1fcf9addb9f0737e96295dfe

CABASE. El 32% de los hogares de argentina hoy no cuenta con conectividad fija a internet. Cámara argentina de internet. https://www.cabase.org.ar/el-32-de-los-hogares-de-argentina-hoy-no-cuenta-con-conectividad-fija-a-internet

CAF. (3 de abril de 2020). El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID- 19. *SIOTECA. Espacio de conocimiento abierto.* https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1540

Catino, M. (2017). *Textos de clases escritos para la Asignatura Comunicación y Procesos Socioculturales.* Maestría en Ciencias Sociales, mención comunicación. Universidad Nacional de Quilmes.

Economía Riojana (2022) En la ciudad de La Rioja el 92% de los mayores de 4 años tienen acceso a internet. https://www.economiariojana.com.ar/nota/en-la-ciudad-de-la-rioja-el-92-de-los-mayores-de-4-anos-tienen-acceso-a-internet#:~:text=22%2F05%2F2022 En%20la%20ciudad%20de%20La%20Rioja%20el%2092%25%20de%20los,la%20media%20nacional%20en%20conectividad

Ministerio de Educación. (2020). El Ministerio de Educación de la Nación y el ENACOM acuerdan el acceso gratuito a las plataformas educativas desde los celulares. https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-educacion-de-la-nacion-y-el-enacom-acuerdan-el-acceso-gratuito-las

El uso de internet en Argentina – Datos estadísticos. *Statista.* https://es.statista.com/temas/7678/el-uso-de-internet-en-argentina/#topicOverview

Gobato, F. (2020) Introducción e indicios sobre los estilos de investigación social. Documento de Clase Taller de Tesis Multidisciplinario. Universidad Nacional de Quilmes.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed. --.). McGraw-Hill.

Martín - Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía.* Ediciones Gili.

Martín – Barbero, J. (2002) Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. *Revista Diálogos de la Comunicación* N.º 64. Noviembre. www.infoamerica.org/documentos_pdf/martin_barbero1.pdf

Massoni, S. (2007). *Modelo de comunicación estratégica. Tres movimientos y siete pasos para comunicar estratégicamente en Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido.* Homo Sapiens Ediciones.

Mayntz, R., Holm, K. y P. Hubner (1993). *Introducción a los métodos de la sociología empírica.* Alianza

McLuhan, M. (2009). El medio es el mensaje y Medios calientes y medios fríos. *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós.

Migliorati, J. (2015). *Estrategias, herramientas y reflexiones sobre La planificación hacia una nueva realidad comunicacional. El lugar de la comunicación institucional en procesos de gestión en el Estado desde el análisis de la dirección de relaciones institucionales del Conicet.* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/64937

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Secretaría de Articulación Científico-Tecnológica. Subsecretaría de Evaluación Institucional Programa de Evaluación Institucional.

(Octubre-diciembre de 2016). Informe de Evaluación Externa Universidad Nacional de Chilecito. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/iee_undec_1.pdf

Murolo, N. (2009). Nuevas pantallas frente al concepto de televisión. Un recorrido por usos y formatos. *Razón y Palabra, Primera Revista Latinoamericana Especializada en Comunicación*, N° 69. "Deporte, Cultura y Comunicación". ISSN: 1605-4806 Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx

Ovelar, R., Benito, M. y Romo, J. (2012). Nativos digitales y aprendizaje. ttps://www.researchgate.net/publication/40885904_Nativos_digitales_y_aprendizaje

Paz, S. (2021) Economía digital: El futuro ya llegó. *Libro Digital*, 1a ed. Universidad Nacional de Quilmes. http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2990

Piscitelli, A. (2009). *Nativos Digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación.* Santillana.

Prensky, M. (2010) Nativos e Inmigrantes Digitales. Adaptación al castellano del texto original "Digital : Natives, Digital Immigrants". https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20%28SEK%29.pdf

Proyecto de modificación de plan de estudios de la carrera Licenciatura en Comunicación Social. Universidad Nacional de Chilecito. (2008)

Rocha Torres, C. Las prácticas comunicativas como prácticas de producción y reproducción del campo de la comunicación, *Revista Interacción* N°61. Centro de Comunicación Educativa Audiovisual–CEDAL. https://www.cedal.org.co/es/revista-interaccion/las-practicas-comunicativas-como-practicas-de-produccion-y-reproduccion-del-campo-de-la-comunicacion.

Schmucler, H. (1997) La investigación (1982): un proyecto comunicación/cultura. Memoria de la Comunicación. Biblos.

Tarrés, M. [coord.] (2001) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social.* Colmex y Flacso.

Universidad Nacional de Chilecito, Sobre Undec, historia. Disponible en https://www.undec.edu.ar/index.php/historia/Undec.edu.ar.

Uranga, W., (2002) Gestionar desde la comunicación - gestionar procesos comunicacionales. SEDICI. Repositorio institucional de la UNLP. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46822

Uranga, W., (2006) El cambio social como acción transformadora, en ENZ, Angélica y otras (editoras), ComuniaLa Crujía Ediciones

Uranga, W., (2007) Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales, : http://www.washingtonuranga.com.ar

Uranga, W., (s. f) La comunicación es acción: Comunicar desde y en las prácticas sociales. Disponible en: http://www.washingtonuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=16: propios-22&catid=8: textos-propios

Uranga, W., y Bruno, D., (2001) *Tres perspectivas para comprender/nos.* Mimeo.

Uranga, W., y Vargas, T., (2020) Planificación y gestión de procesos comunicacionales. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales (cátedra I). Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/131103

Vasilachis de Gialdino, I. y Gialdino, M. R. (2010). Propuesta de un recorrido Epistemológico para las Investigaciones Cualitativas. *Ciencia y Tecnología para el Hábitat Popular* (pp. 45-56). Nobuko, CEVE-CONICET

Vasilachis, I. [coord.] (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Villamayor, C. (2021) *Nociones y perspectivas de la comunicación, la planificación y la gestión de procesos comunicacionales desde una perspectiva situacional y estratégica.* [Texto escrito

para la Asignatura]. Departamento de Ciencias Sociales. Maestría en Ciencias Sociales, mención comunicación. Universidad Nacional de Quilmes

Williams, R. (1992) *Historia de la comunicación.. De la imprenta a nuestros días* (volumen 2). Editorial Bosch.